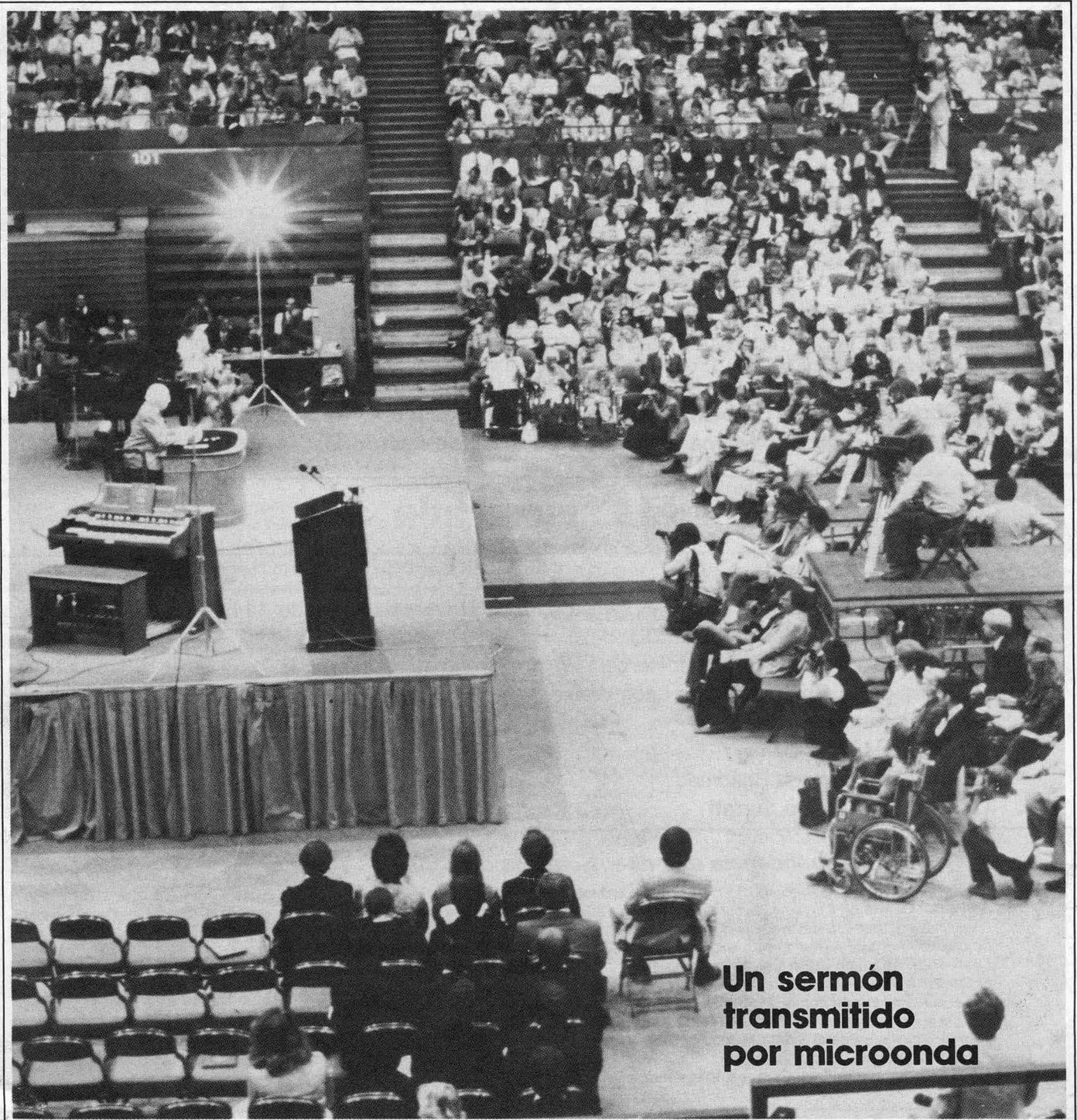


# El Comunicado

DE LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL



Un sermón  
transmitido  
por microonda

## En esta edición:

- 
- 3 Lo que Dios nunca hizo, hará o permitirá que suceda
- 
- 4 Orar con eficacia
- 
- 6 La Iglesia en acción
- 
- 12 Carta del Sr. Armstrong
- 
- 15 Los cristianos: un ejemplo para la comunidad
- 
- 20 Relatos de la Biblia
- 

**La Portada:** El Sr. Herbert W. Armstrong se dirige a más de 80.000 personas por medio de una transmisión directa de microonda.

## El Comunicado

Volumen 5, Número 1

Enero 1980

*El Comunicado* es publicado por la Iglesia de Dios Universal, Apartado 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.

**Presidente y Pastor General:** Herbert W. Armstrong

**Director de la Obra Hispana:** Leon Walker

**Redacción:** L. H. White

**Arte:** Tomás H. Williams

**Traducción:** Luciano Baltomeo

**Circulación:** J. Alec Surratt

### ***Dirija su correspondencia a la dirección más cercana:***

*Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123 EE.UU.

*Argentina:* Casilla de Correo 4, Sucursal de Correo 19(B), 1419 Buenos Aires, Argentina

*Chile:* Casilla 10384, Santiago, Chile

*Colombia:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

*Costa Rica:* Apartado 3274, San José, Costa Rica

*El Caribe:* G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico 00936

*El Salvador:* Apartado Postal 2499, San Salvador, El Salvador

*España y Europa:* Apartado Postal 1145, La Coruña, España

*México:* Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

*Perú:* Apartado 5107, Lima, Perú

*Venezuela:* Apartado 3365, Caracas 101, Venezuela

# LO QUE DIOS NUNCA HIZO, HARA O PERMITIRA QUE SUCEDA

**M**IENTRAS desayunaba esta mañana, me vino a la mente el siguiente pensamiento: En toda la historia humana, Dios nunca ha comenzado una Obra importante o una actividad especial por medio de un individuo que El mismo ha escogido, para después que ese proyecto esté muy adelantado, PERMITIR que un líder humano escogido por El sea derrocado por Satanás o en manera alguna se convierta en un hipócrita y se rebele contra la verdad.

Sin embargo, aquellos que han ascendido a puestos importantes dentro de esa Obra o que han tomado parte en alguna actividad especial para Dios, han sido permitidos a rebelarse contra la verdad y el líder escogido de Dios.

## El ejemplo de Moisés

Empecemos con Moisés — especialmente llamado y escogido por Dios para sacar a los esclavos israelitas de Egipto y guiarlos a la Tierra Prometida. El tenía faltas y debilidades humanas, pero también contaba con cualidades notables, y Dios le dio la fuerza especial que necesitaba.

A Aarón, el hermano de Moisés, se le entregó una muy importante responsabilidad como el portavoz de Moisés (debido a que Moisés sufría de un impedimento del habla — tartamudeaba). Aarón, con su hermana María, falsamente le dijeron a Moisés: “¿Quién crees que eres? Somos tan importantes como tú — en un rango igual al tuyo”. Dios castigó semejante descaro.

¿Y qué de Coré? El y otros que se unieron a su rebeldía, habían recibido puestos de alto rango dentro de la nación de Israel — una nación que emigró de Egipto con 2½ millones o más de personas (600.000 hombres que contaban con 20 ó más años de edad, además de las mujeres y los niños).

Existía verdadera organización dentro de esa nación nómada, pero no había otro individuo que se igualara a Moisés en primera autoridad bajo Dios. Únicamente a Moisés se le había concedido

plena autoridad sobre los israelitas. Sin embargo, Coré y sus disidentes seguidores no estaban satisfechos con los ya importantes puestos que tenían — deseaban OBTENER — tomar para sí mismos MAS AUTORIDAD PARA ESTAR AL MISMO NIVEL DE MOISES.

Dios hizo que se los tragara la tierra. Pero el hombre que Dios había preparado anticipadamente — el hombre que Dios escogió como su instrumento para iniciar el tremendo proyecto de trasladar a unos 2½ millones de personas a la Tierra Prometida, nunca fue permitido por Dios que se desviara.

No obstante, Moisés fue insultado, acusado y criticado. Lo mismo sucedió con Josué, el hombre que Dios escogió para que dirigiera a Israel — después de que Moisés terminó de cumplir con aquello que se le había encomendado — a lo largo del Río Jordán para que llegaran a la Tierra Prometida. ¡Y Josué se mantuvo FIEL!

Jesucristo designó a Pedro como apóstol principal a los israelitas, y a Pablo como apóstol principal a los gentiles. Ellos fueron falsamente acusados, opuestos y criticados, pero ninguno de los dos fue permitido por CRISTO a desviarse del sendero correcto — aunque algunos bajo la autoridad de ellos sí se desviaron.

## La era de Filadelfia

En nuestros tiempos, Dios primero me preparó y después indudablemente me llamó para empezar la era de Filadelfia de la Iglesia de Dios en estos POSTEROS TIEMPOS, poco antes del fin de esta era — y para proclamar las BUENAS NUEVAS del Mundo de Mañana y el Reino de Dios. De eso hace ya más de 46 años — aunque hace 52 años que Dios me llamó y me escogió.

¿Pero qué sucedió en esos 46 años? Mi hijo mayor, Richard David, se murió a causa de un accidente automovilístico, precisamente cuando se encontraba en una gira de bautismo. ¡Era el más amado de los ministros en la Iglesia de Dios por el hecho de que emitía mucho AMOR!

Pero después vino mi segundo hijo,

preparado en todas las maldades de los hombres reclutados en la Marina Armada de los Estados Unidos, y (éste fue MI error, aún no comprendiendo que Dios nunca ha optado por entregarle plena autoridad a un segundo hombre), le delegué demasiada autoridad a Ted.

Pero él fue más allá de aquello que le delegué y se apoderó de una AUTORIDAD ABSOLUTA, tratando de hacerme a un lado por completo — lo que significaba que también hacía a un lado a toda la autoridad sobre él (por consiguiente, despreciando la mismísima autoridad de Jesucristo y el Dios Omnipotente). Había otros individuos que codiciaban PODER o dinero (probablemente más lo último).

Llegué a AMAR, honrar, respetar y CONFIALES AUTORIDAD a Albert Portune, David Antion, C. Wayne Cole, Raymond Cole, Ron Dart — todos ellos hombres que contaban con puestos importantes en la actual Obra de Dios, tal y como tuvieron Coré y sus seguidores en los tiempos de Moisés. ¿Y DONDE SE ENCUENTRAN ahora? Todos están tratando de DESTRUIR a la mismísima OBRA DE DIOS que en un tiempo ellos apoyaron, mientras que ascendían el escalón del éxito.

En la actualidad, el Cristo viviente, la Cabeza de la Iglesia, está PONIENDO LA NUEVAMENTE EN EL SENDERO de Dios. ¡Sin embargo, estos disidentes quisieran hacerles pensar que el Apóstol de Cristo y hasta la Iglesia se han amargado — y como buitres, ellos figurativamente revoloteando, esperan que éste, aquél u otro miembro se MUERA ESPIRITUALMENTE, para poder devorarse los restos! ¡Ya no se interesan en construir, sino en DESTRUIR!

Bueno, hermanos, ¿precisamente en qué situación nos encontramos AHORA? Durante los últimos doce meses esta Iglesia del Dios viviente ha sido puesta nuevamente — por lo menos en un 75 por ciento — en el sendero de Dios, y nos estamos acercando alarmantemente al FIN de esta era.

(Continúa en la página 19)

# ORAR CON EF

**En la vida ocupadísima del mundo moderno, parece que no tenemos tiempo para hacer todas las cosas que queremos o necesitamos hacer. ¿Qué es lo que usted descuida cuando no cuenta con el tiempo suficiente?**

por Leroy Neff

COMO NUNCA antes, los verdaderos cristianos deben acercarse a Dios en oración. No obstante, algunos miembros de la Iglesia de Dios admiten que pasan los días, las semanas y hasta los años, sin que ellos oren. Pero, ¿por qué esperar hasta que sea demasiado tarde para ir en busca de ayuda? “Buscad al Eterno mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano” (Isaías 55:6).

## ¿Qué precisamente es la oración?

La oración es sencillamente *conversar* o *hablar* con Dios, y es una parte importante en la adoración del gran Creador. La oración nos da una oportunidad de expresar nuestra gratitud a Dios por las muchas bendiciones que nos da en el sentido físico y espiritual. Cuando oramos, tenemos la oportunidad de pedirle ayuda, dirección y fuerza a Dios. Y algo muy importante de considerar es que podemos pedir las mismas cosas en favor de otros (oración intercesora).

La oración es la realización de una conversación recíproca entre Dios y el hombre. Dios nos habla por medio de su Palabra, y nosotros le hablamos a El a través de la oración.

## Una condición para la oración eficaz

Antes de presentarnos a Dios en oración, debemos arrepentirnos de haber pecado. Dios no nos oirá hasta que cambiemos de actitud (Juan 9:31, Isaías 59:2, Salmos 34:15, 17).

Dios tampoco escuchará soñolientas y adormecidas oraciones. El dice: “y

me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

Dios no ha prometido que escuchará a aquellos que se dirijan a El con una actitud indiferente. A nosotros mismos no nos interesa escuchar a una persona que al hablar lo haga medio dormida, sin que se le entienda lo que dice. El apóstol Santiago escribió claramente sobre lo que agrada a Dios: “... La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5:16).

La palabra griega traducida “eficaz” es *zelos*, lo que en otra parte se traduce “fervor”, “ardor”, “mente fervorosa”. La palabra “fervor” es una traducción de la voz *energeo*, en otro lugar traducida “activo”, y es la raíz de nuestra palabra hispana “energía”. Por lo tanto, una oración debe ser fervorosa y enérgica.

No se preocupe de sus alrededores, sus problemas o sus limitaciones. No se ponga a pensar en esas cosas físicas; más bien dese cuenta que el gran Dios lo escucha desde el cielo.

## La oración modelo de Jesús

Hay personas que poco después de comenzar una oración, se quedan sin cosas de que orar. Esto quizás les suceda porque probablemente creen que la oración es sólo para pedir — usualmente para ellos mismos. Pero, ¿acaso es solamente para eso? Considere la oración modelo que Jesús les dio a sus discípulos.

Para empezar, Jesús dijo: “Vosotros, pues, oraréis así” (Mateo 6:9; un paralelo al respecto se encuentra en el capítulo 11 de Lucas). El no estaba diciendo que uno sencillamente debía memorizar y usar estas palabras una y otra vez. Acababa de decirles a sus discípulos que no usaran vanas repeticiones (Mateo 6:7). La *Versión Torres Amat* lo ha traducido: “... oraréis de esta manera”. Por lo tanto, la oración de Jesús sencillamente es un *bosquejo* de diferentes cosas por las que se pueden orar.

“Padre nuestro”. Antes de todo, notamos que las palabras son, “Padre nuestro”, no “Padre mío”. Se nos recuerda que existen otras personas que comparten esta relación de familia. Después necesitamos estar completamente

conscientes de que es a este gran Dios en el cielo a quien debemos dirigirnos — que a pesar de ser un gran Rey, El es nuestro amado Padre, y se interesa por cada uno de sus hijos.

Para que estemos apropiadamente orientados en nuestras mentes, es preciso tomar en cuenta la frase, “que está en los cielos”. El trono de Dios sigue situado en los cielos, quizás más allá de la estrella más lejana. Una distancia tan enorme que no podemos captarla. No obstante, espiritualmente no está lejos de ninguno de nosotros (Hechos 17:27).

## Honor y alabanza a Dios

“Santificado sea tu nombre”. La primera petición de esta oración modelo es que el honor y la alabanza sean a Dios. Aquí podemos pedirle a Dios que nos ayude a santificar, respetar y mostrar temor al gran Dios y a su nombre. Después podemos pedir: “Venga tu reino”. A medida que nos demos cuenta de las perversidades y problemas de este presente mundo, debemos poder orar diariamente con más fervor que venga el Reino de Dios desde el cielo a la Tierra.

También podemos orar que la proclamación o anuncio de ese pronto venidero Reino se pueda pronto predicar en todo este mundo para que esta sociedad termine y empiece una era llena del conocimiento de la Palabra de Dios.

“Hágase tu voluntad”. Dios únicamente interviene en este presente mundo según vaya de acuerdo con su propósito — principalmente respecto a los acontecimientos que conducirán al cumplimiento de las profecías. Nosotros sin duda debemos orar por esto. También se nos exhorta a orar por los gobernantes civiles con el fin de que podamos vivir en paz hasta el punto que nos sea posible en la actualidad.

Otra fase principal en la que debemos querer que se haga la voluntad de Dios es en su Iglesia. Debemos orar por los líderes en la Iglesia, los empleados de los departamentos administrativos de la Obra, el centro universitario Embassador, el personal encargado de nuestras publicaciones, y naturalmente, por el ministerio

# ICACIA

internacional. Ore por la efectividad de la literatura y demás medios que utilizamos para la proclamación del evangelio.

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”. Esta petición para el pan diario no se refiere solamente a la comida. Note que no se trata de *mi* pan de cada día, sino del *nuestro*. ¡Dios desea que estemos interesados por los demás y también oremos por las necesidades de ellos!

Después de esto, podemos orar por lo que en lo personal necesitamos, y por la ayuda necesaria para que podamos hacer aquellas cosas que Dios desea de nosotros. Pida la dirección de Dios en todo aquello que hará durante el día. Ore que pueda vencerse a sí mismo, a Satanás y al mundo en la manera debida.

## Ore por perdón

“Y perdónanos nuestras deudas”. En el relato de Lucas se dice: “Y perdónanos nuestros *pecados*”. He aquí una oportunidad para pedirle a Dios que nos perdone aquellos pecados que cometemos en ignorancia o por debilidad, siempre y cuando contemos con la actitud y la determinación de no volverlos a cometer.

Y no nos olvidemos del perdón de los pecados de otros. Debemos pedir que Dios nos perdone “como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Perdonar es una de las enseñanzas más importantes del cristianismo.

“Y no nos metas en tentación”. Una mejor traducción de la palabra “tentación” sería *pruebas severas*. ¿Qué tiene esto que ver con las pruebas o tribulaciones que tendremos que sufrir antes de entrar en el Reino de Dios? (Hechos 14:22.)

Existen dos formas en que aprendemos lecciones espirituales. Una es por experiencia; algunos dicen que es la mejor maestra. Sin duda es la más efectiva, pero es mejor aprender de las instrucciones de Dios y evitarse amarguras y sufrimientos innecesarios.

Pero Dios dice: “Yo el Eterno, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras” (Jeremías 17:10).

Es necesario para Dios saber de antemano lo que está en nuestros corazones o mentes, y si andaremos por el sendero correcto en cualquier circunstancia. Dios quizás permita que vengan sobre nosotros las circunstancias en que nuestras actitudes y nuestros deseos desordenados puedan hacerse evidentes. No obstante, la verdad es que no es Dios quien nos tienta, sino nuestra propia concupiscencia (Santiago 1:13-14).

Mateo 26:41: “*Velad y orad, para que no entréis en tentación...*” También podemos orar que nos comportemos como verdaderos cristianos para que así Dios nos pueda considerar dignos de escapar la gran tribulación (Lucas 21:36), o sea, esa “hora

“Velad y orad, para que no entréis en tentación...” (Mateo 26:41).

de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero” (Apocalipsis 3:10).

## Pida la protección de Dios

“Mas líbranos del mal”. Fíjese en que esta fase de la oración no dice *líbrame*, sino *líbranos*. Una mejor traducción de la palabra “mal” sería el *ser malvado*. Aquí podemos pedirle a Dios que nos proteja de Satanás y sus demonios.

Hemos notado que las primeras tres peticiones se relacionan con Dios (su nombre, reino y voluntad) y nos ayudan a concentrarnos en Dios y en sus actividades. Los últimos cuatro se relacionan directamente a nuestras necesidades (el pan diario, el perdón de los pecados, las tentaciones y la protección). Al concluir, nuevamente dirigimos nuestros pensamientos a Dios — nuestro Creador — porque El cuenta con todo el poder, ahora y para siempre, para hacer que estas cosas se realicen. Y nuestro “amén” final una

vez más afirma el contenido de nuestra oración, diciendo en conclusión, “Así sea”.

## Otras instrucciones

En Efesios 6:18 se nos manda que oremos por todos los santos. “Hermanos, orad por nosotros”; es decir, por el ministerio (1 Tesalonicenses 5:25), por todos los hombres, incluyendo gobernantes y otras autoridades para que podamos vivir en paz (1 Timoteo 2:1-2). Samuel, el profeta y juez, sabía que pecaba si no oraba por el pueblo de Dios (1 Samuel 12:23).

Si después de esta explicación, usted siente que aún necesita instrucción sobre cómo se debe orar, entonces lea en las Escrituras cómo otros seguidores de Dios han orado. Quizás le ayudaría hacer una lista que le recuerde las cosas, las circunstancias, las personas y los problemas por los que desee orar. Jesucristo dijo: “... todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará” (Juan 16:23). ¿Qué significa pedir en su nombre? Quiere decir que pedimos por su autoridad y permiso.

Debemos presentarnos ante Dios en oración con fe y confianza. “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

Jesús también dijo: “Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24). ¿Cómo podemos esperar que Dios nos conceda nuestra petición, si pedimos contrario a su voluntad?

¡Y si suplicamos por algo que egoístamente deseamos, Dios no contestará semejante oración! “Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites” (Santiago 4:3).

Pero si una oración aceptable no fue inmediatamente contestada, ¿quiere esto decir que Dios ha faltado a su palabra? ¡De ninguna manera! Dios no nos ha dicho *cuándo* contestará nuestras peticiones. Su respuesta por el momento quizás sea, “No”, o “Probablemente lo concederé más tarde, ya que hacerlo inmediatamente puede que no sea lo más conveniente para usted cuando se consideran todas las circunstancias”.

(Continúa en la página 24)

# LA IGLESIA → → EN ACCION

## ¡QUE FIESTA TAN MARAVILLOSA!

Según un cálculo de la Oficina del Festival en Pasadena, aproximadamente 100.000 miembros, sus familias y simpatizantes de la Iglesia asistieron a la Fiesta de los Tabernáculos este año. Hubo un total de 75 sitios festivos alrededor del mundo, 13 en los Estados Unidos y 62 en diversas partes de Europa, Africa, Asia, Australia, como también en varias naciones de Norte y Sud América.

La Obra entró en una nueva dimensión el 13 de octubre, cuando el Sr. Herbert Armstrong pudo hablar por transmisión directa de microonda a todos los sitios festivos en los Estados Unidos continental y a cuatro sitios en el Canadá. Más de 80.000 hermanos lo vieron y oyeron (en algunos casos solamente pudieron escucharlo) *simultáneamente* el Último Gran Día, terminando con tan agradable sorpresa el Festival de 1979.

La Fiesta fue celebrada en ocho sitios en Latinoamérica, los cuales se describen a continuación.

### ARGENTINA

Un total de 173 argentinos y 5 uruguayos asistieron a la Fiesta de los Tabernáculos este año en las facilidades del Hotel Provincial en Sierra de la Ventana, Argentina.

Se inició la Fiesta con una reunión receptiva en la cual el Sr. Roberto Flores (Padre), el ministro encargado, dio la bienvenida a todos los concurrentes e hizo énfasis del significado espiritual de este festival. En la mañana siguiente se proyectaron dos películas del Sr. Armstrong, las cuales sirvieron como introducción y sermón de apertura para la Fiesta.

Además del Sr. Flores, los Sres. Luis Chávez, Roberto Canclini y Rumilo Godoy predicaron los mensajes principales, cuyos temas incluyeron el milenio, el gobierno de Dios y el matrimonio. Los niños también recibieron instrucción bíblica en clases diseñadas especialmente para ellos y dirigidas por Ignacio Canclini, José

Luis Bastias y Miguel Labriola.

Durante los días de la Fiesta se realizaron distintas actividades sociales y deportivas, tales como una noche de juegos de salón, dos reuniones de bailes, y un "asado a la criolla", típico manjar argentino. Después del asado, un contingente de 80 personas fueron a una excursión serrana al Cerro de la Ventana, a cuya cumbre llegaron victoriosos unos 60 "andinistas".

Como de costumbre, hubo una noche de "folklore", en la cual se presentaron poesías, versos de la famosa obra *Martín Fierro*, y bailes típicamente argentinos.

Otra noche se realizó un programa de "talentos", en el cual se manifestó toda expresión artística y cómica. Una atracción nueva fue la banda rítmica de un grupo de niños de Ezeiza, quienes también interpretaron unas danzas hebreas. En la misma noche obsequios especiales fueron otorgados a los Sres. Roberto Flores e Ignacio Canclini, y a la Sra. Emely de Canclini, por el servicio y dedicación que estos tres han efectuado.

Ocho equipos representando a Bahía Blanca, Centenario y Ezeiza participaron en un torneo de balonvolea. Los ganadores fueron tres equipos de Ezeiza y uno de Bahía Blanca. El fútbol también despertó verdadero entusiasmo y animación entre los diferentes equipos que jugaron este deporte tan popular.

En su totalidad, la Fiesta en Sierra de la Ventana fue una temporada de alegría y gozo, especialmente para los nuevos miembros que la celebraron por primera vez como parte de la Iglesia de Dios Universal.

### BRASIL

Por vez primera se observó la Fiesta de los Tabernáculos en el Brasil. Las doce personas que celebraron el festival en esta bella nación se hospedaron en el Hotel São Moritz (ubicado en las montañas cerca de Rio de Janeiro), cuya construcción es parecida al de un chalet suizo. Dicho hotel brindó una abundancia de comodidades para los doce en asistencia, inclusive una cocina

excelente y recreos tales como la natación y montar a caballo.

El Sr. Graham Davies, un empleado de la Iglesia de Dios Universal en Pasadena, California, quien habla portugués, fue el encargado de dirigir los servicios informales de este pequeño grupo. Durante las reuniones se condujeron estudios bíblicos y también se escucharon sermones grabados de la Iglesia hispana en Pasadena que el Sr. Davies había traído consigo.

Al presente hay ocho miembros bautizados en el Brasil. Todos los que pudieron asistir a esta Fiesta se regocijaron al tener la oportunidad de experimentar el verdadero compañerismo cristiano y de observar los Días Santos de Dios.

### COLOMBIA

En un hermoso lugar de clima semitropical, situado a 104 kilómetros al occidente de Bogotá, se celebró por segunda vez consecutiva la Fiesta de los Tabernáculos.

Un buen número de miembros de la Iglesia en compañía de sus familias y amigos (139 personas), se dieron cita en el Club Militar de Oficiales ubicado en las cercanías del pequeño poblado de Melgar, con el fin de observar dicho festival. Estuvieron presentes también algunos hermanos de Costa Rica, Ecuador, Panamá, Venezuela y Estados Unidos, para una asistencia total de 154 personas.

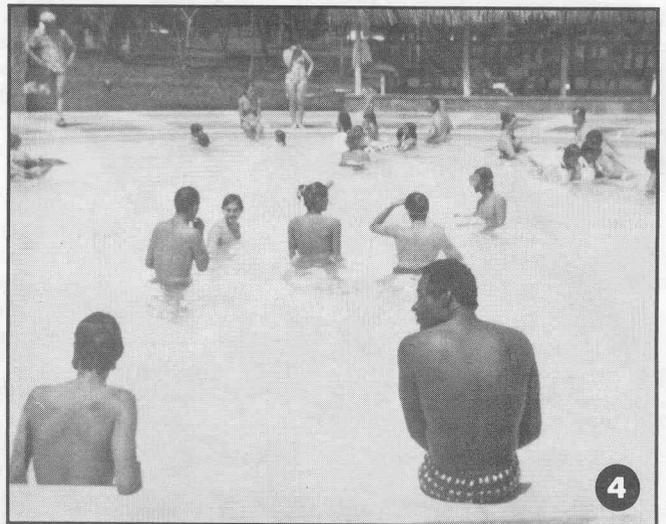
La atención brindada por los empleados del club fue siempre amable y solícita. A pesar de que nos encontramos muy a gusto en este lugar, tuvimos que abandonarlo en virtud de que había sido reservado con anterioridad por los socios del mismo para ese fin de semana. El jueves por la tarde fuimos trasladados a otro club militar en la ciudad de Bogotá donde también disfrutamos de las comodidades y atenciones necesarias.

Durante la Fiesta tuvimos varias actividades de índole social y deportiva, tanto para adultos como para jóvenes y niños. Las actividades consistieron de diversos juegos, natación, serenatas, bailes, etc. Fue muy grato



### La Fiesta de los Tabernáculos

(1) Grupo de hermanos observando la primera Fiesta en el Brasil; (2) Nuevos miembros en Colombia; (3) Disfrutando de una buena cena en Melgar; (4) Refrescándose en un cálido día colombiano; (5) Hermanos durante un servicio en Sierra de la Ventana; (6) Una presentación de baile folklórico argentino



observar como un pequeño cuadernillo para colorear, así como las sesiones especiales que se tuvieron para los niños en esta Fiesta, hicieron la "gran diferencia" para los pequeños, permitiéndoles disfrutar más de esta temporada.

La "noche de talentos" fue otra de las actividades alegres y placenteras de la que pudimos disfrutar gracias a las habilidades artísticas de los que en ella intervinieron. Todos lo hicieron muy bien, particularmente el conjunto "Lo que quedó" (de lo que se fue) que tan agradables momentos nos hiciera pasar con sus "desarreglos musicales". Muy simpática también fue la actuación de nuestros hermanos en su parodia del Club de Oratoria.

Pero lo más importante de todo fue que tuvimos la oportunidad de escuchar mensajes de verdadero contenido espiritual, muy inspiradores e instructivos en todos aspectos, los cuales fueron dados principalmente por los Sres. Pablo González, pastor de la Iglesia en Colombia y Venezuela, y Larry Hinkle del Departamento Hispano en Pasadena.

Hubo también otro motivo de alegría, ya que fueron bautizadas siete personas.

Todos los que celebraron la Fiesta de los Tabernáculos en Colombia manifestaron ese amor cristiano que estamos seguros prevaleció entre la inmensa mayoría de los asistentes a los distintos sitios en que alrededor del mundo se observó este hermoso e inspirador festival de 1979.

— *Dionisio Velasco*

## CHILE

En un lugar flanqueado por el esplendoroso océano Pacífico y por frondosos bosques, 87 personas celebraron la undécima Fiesta de los Tabernáculos en "El Tabito", Chile. Los hermanos se alojaron en cabañas estilo suizo, las cuales fueron apreciadas por todos. A pesar de que el tiempo es normalmente nublado y frío, hubo sol durante la Fiesta. Esto hizo posible que el pleno desarrollo de las actividades programadas se llevaran a cabo.

Al comienzo de la Fiesta, se proyectaron las películas con la bienvenida y el sermón del Sr. Herbert Armstrong, cuyo tema central — la preparación espiritual de la Iglesia — sirvió como pauta para los demás mensajes. Los sermones restantes estuvieron a cargo de los ministros Filidor Illesca de Santiago y Mario Seiglie de Bogotá, Colombia, así como del hermano Fernando Reinoso de Valparaíso, Chile. Además de los servicios, se condujo un estudio bíblico para todos los adultos.

Los hermanos chilenos participaron en una variedad de actividades recreativas, inclusive una tarde en la playa, torneos de pingpong y de fútbol, un baile y una excursión a los bosques cercanos. Toda la congregación disfrutó de una fogata y un asado a la chilena y hubo una fiesta para los niños, donde se les sirvieron chocolate con leche y otras golosinas y dulces.

En la noche de talentos, un conjunto de jóvenes interpretaron bailes folklóricos, tales como la cueca chilena y otras danzas populares. También se presentaron otros números artísticos en esa misma noche.

Aunque varios de los hermanos se enfermaron, todos fueron sanados casi instantáneamente al ser ungidos.

Todos los que fueron a "El Tabito" para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos, disfrutaron de ocho días de abundantes bendiciones y gran compañerismo. Sin duda alguna, el punto culminante del festival fue el amor que todos los hermanos manifestaron.

## EL SALVADOR

La Fiesta de los Tabernáculos para los miembros de la Iglesia en Centroamérica se celebró una vez más en El Salvador. Bajo la amable dirección del Sr. Herberth Cisneros, quien es el ministro encargado de la Obra en la región centroamericana, la Fiesta se celebró en un ambiente de gozo y paz.

Los "autobuses" que transportaron a los miembros al sitio escogido para la Fiesta — el Izalco Cabaña Club en la Costa del Sol — llegaron a las cinco de la tarde, y de inmediato empezó una lluvia de esas que sólo se ven en los trópicos.

Esa misma tarde el Sr. Cisneros nos dio la bienvenida empezando formalmente la Fiesta. La mañana siguiente empezaron los servicios con un tiempo maravilloso que se mantuvo por casi toda la Fiesta. Llovió varias veces al caer la noche, pero por lo general el tiempo se mantuvo caliente, soleado y seco durante el día.

Tuvimos una concurrencia máxima de 104 personas el primer día y luego bajó a un promedio de 95 personas, entre adultos y niños, durante el resto de la Fiesta.

¡Esta fue una Fiesta llena de actividades! Hubo por lo menos dos actividades únicas: un juego de "polo acuático" en que todo valía, y uno de los deportes más raros del mundo, el de sacar un viejo tronco enterrado en la arena, llevarlo al mar y montarlo sobre las olas y fuertes corrientes. Fue algo divertido para algunos y alarmante para otros. Además de estas activida-

des únicas, se dieron varios bailes y hubo una noche de talentos que se prolongó por casi cuatro horas y que contó con la participación de muchas personas en casi todo tipo imaginable de actuación. La fiesta de niños fue la oportunidad que tuvieron los más pequeños de manifestar sus talentos y capacidades. Las actividades deportivas también se pasaron en un ambiente de sano compañerismo, con la participación muy activa de personas de casi todas las edades.

Algo muy especial para nosotros fue la presencia del Sr. Herbert Armstrong a través de una película de 16 milímetros. Todos los miembros se sintieron muy inspirados al poder verle y escucharle por este medio.

El viernes al anochecer, empezando el Último Gran Día, fueron bautizadas tres personas: las esposas de dos miembros y un señor octogenario. Fue una ceremonia muy conmovedora en la cual se recogieron los presentes.

Fue sin duda una Fiesta en la que los mensajes nos proporcionaron alimento espiritual sólido para los próximos meses.

Después del servicio final en el Último Gran Día, todos nos arreglamos muy rápidamente y nos preparamos para abandonar ese lugar, donde por ocho días habíamos sido tan felices. Lo dejamos con nostalgia, pero también con la alegría de saber que la Fiesta no es más que la representación del Milenio que se acerca cada vez más.

— *José Luis de Andrade*

## MEXICO

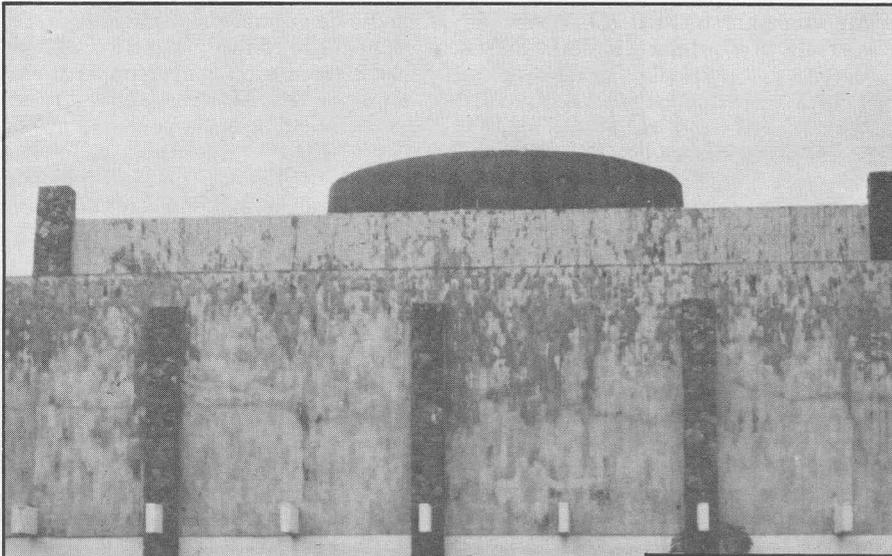
Por octava vez consecutiva se celebró la Fiesta de los Tabernáculos en México.

El sitio volvió a ser Oaxtepec, Morelos, el maravilloso lugar de descanso del rey azteca Moctezuma, hoy convertido en un Centro Vacacional que administra el Instituto Mexicano del Seguro Social.

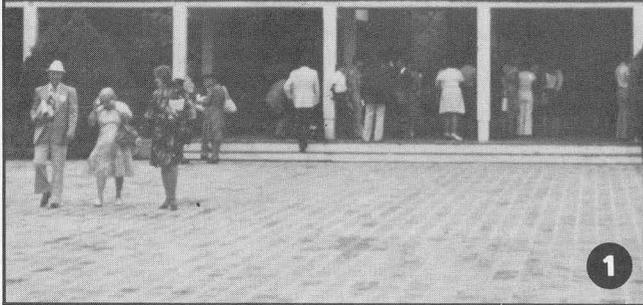
También se hizo necesario valernos de los servicios de otro extraordinario lugar denominado Hotel Hacienda Cocoyoc, situado a sólo 5 minutos de Oaxtepec. Este año la mayor asistencia registrada para la Fiesta fue de 514 personas de habla hispana y de 452 personas de habla inglesa para un total de 966 asistentes.

El coordinador de la Fiesta fue el Sr. Tomás Turk, quien es el ministro encargado de la Iglesia en México. El Sr. Turk contó con la valiosa colaboración de Pablo Dimakis, Alfredo Mercado, Salvador Barragán y otros entusiastas y dedicados hermanos.

Durante los Días Santos hubo servi-



- ### La Fiesta de 1979
- (1) El edificio en Oaxtepec donde se condujeron los servicios
  - (2) La congregación en "El Tabito"
  - (3) Evita Guevara ofrece al público un baile típico salvadoreño
  - (4) Dirigiendo himnos a Dios en Costa del Sol, El Salvador
  - (5) Hermanos salvadoreños participan en una carrera



cios simultáneos, en español en Oaxtepec y en inglés en Cocoyoc. Durante los demás días todos los servicios se celebraron en Oaxtepec, en inglés por la mañana y en español por la tarde.

La Fiesta se desarrolló en un medio de armonía y compañerismo cristiano. El entusiasmo — que nunca decayó — fue grande desde el primer día en que todos pudimos ver y escuchar, por medio de dos películas, el mensaje personal del Sr. Herbert Armstrong para los miembros de la Iglesia. Durante toda la Fiesta fue notoria la inspiración de cada uno de los mensajes en los que el tema principal fue: Prepararnos para la venida de Cristo.

Las actividades abundaron durante los ocho días en los que se gozó de un excelente clima. Es de mencionarse la participación de los jóvenes de O.U.J., quienes organizaron una fogata, tres bailes, y además vendieron útiles carpetas y bonitos llaveros con las siglas de su organización. Como punto culminante de su participación, hubo una presentación especial a nivel profesional de grupo folklórico de los jóvenes de la ciudad de Guadalajara. Su actuación fue muy elogiada por los concurrentes.

Otras de las actividades fueron un día de campo, una fiesta para los niños, una noche de talentos y una justa atlética. También se celebró un bautismo y la boda de un trabajador de nuestra oficina en México, el Sr. Juan de la Selva con la Srita. María Cortés.

No es fácil describir en palabras todo lo sucedido durante esta sin igual Fiesta en la que la alegría, el compañerismo y, sobre todo, la renovación espiritual estuvieron presentes. Al finalizar, las lágrimas rodaron de los ojos de muchos de los asistentes a la maravillosa Fiesta de los Tabernáculos de 1979 celebrada en México.

— Gilberto Marín

## PERU

El centro vacacional de Huampaní, situado a 23 kilómetros de Lima, ha sido una vez más el escenario que reunió a más de 120 personas que con gran regocijo celebraron la Fiesta de los Tabernáculos.

Desde que se llevó a cabo la primera Fiesta en 1976 hasta ahora, el mismo entusiasmo, fervor, y alegría pudieron notarse en todos los concurrentes provenientes de Lima, Tumbes, Piura, Huaraz, Arequipa y demás lugares del interior.

Los señores Wilfredo Saénz, pastor de la congregación en Lima, y Alberto Sousa, ministro de Puerto Rico, llevaron a cabo los mensajes de principal

importancia espiritual. La noche de apertura y el primer día de la Fiesta fueron de particular interés para todos, puesto que los mensajes del Sr. Armstrong fueron recibidos con un sentimiento renovador de ánimo y esperanza para la Iglesia en general. Posteriormente, la película fue presentada varias veces más durante el transcurso de la Fiesta.

Uno de los momentos espirituales más significativos fue el bautismo de cuatro personas que con gran júbilo fueron felicitadas por los demás miembros de la Iglesia. De esta manera, ahora suman 76 los miembros en el Perú; un verdadero crecimiento teniendo en cuenta que hace apenas tres años atrás sólo había 36.

Por otra parte, los espectáculos sociales este año, al igual que el anterior, se caracterizaron por las buenas y agradables presentaciones de buen gusto y talento. Lo más destacable fue el espíritu de participación de casi todos los miembros. Hubo una noche familiar de talentos y diversión donde varias actuaciones musicales, cantantes, bailes típicos y regionales, poesías, chistes, etc., fueron premiados por los más calurosos aplausos y sonrisas. Además, una pareja, el Sr. Augusto Vargas y la Srita. Virginia Soto, contrajo matrimonio, el cual fue seguido de algunos refrescos, bebida y músicaailable. Todo dio evidencia que patentizó un espíritu de compañerismo, cooperación y unidad.

En la parte deportiva, muchos jugaron al fútbol, inclusive las mujeres, donde el mejor premio se lo llevaron los espectadores contemplando las habilidades y destrezas del famoso deporte. Hubo también carreras de distancia, concursos y hasta una fiesta infantil.

El único incidente de índole negativa fue que uno de los miembros, el Sr. Jorge Inoue, fue asaltado y seriamente golpeado en la cabeza y despojado de sus pertenencias mientras conducía su vehículo rumbo a Huampaní. Felizmente, el Sr. Inoue se recuperó pronto y pudo asistir a la Fiesta.

En resumen, la Fiesta de los Tabernáculos de 1979 en el Perú tuvo un gran impacto edificativo en todos los que asistieron.

— Alberto Sousa

## PUERTO RICO

“¡La mejor Fiesta que jamás hemos celebrado!” ha llegado a ser un refrán en la Iglesia. Ciertamente es una descripción muy apta de los ocho días de gozo espiritual y material que disfrutamos bajo bellos cielos cerúleos, en el

medio de vegetación verdísima y frondosa en Río Mar, Puerto Rico. Más de 200 hermanos, la mayor parte procedente de los Estados Unidos, — la mayor asistencia hasta la fecha en Puerto Rico — celebraron el festival de Dios en el Hotel Río Mar, teniendo vista al Caribe, 40 kilómetros al este de San Juan.

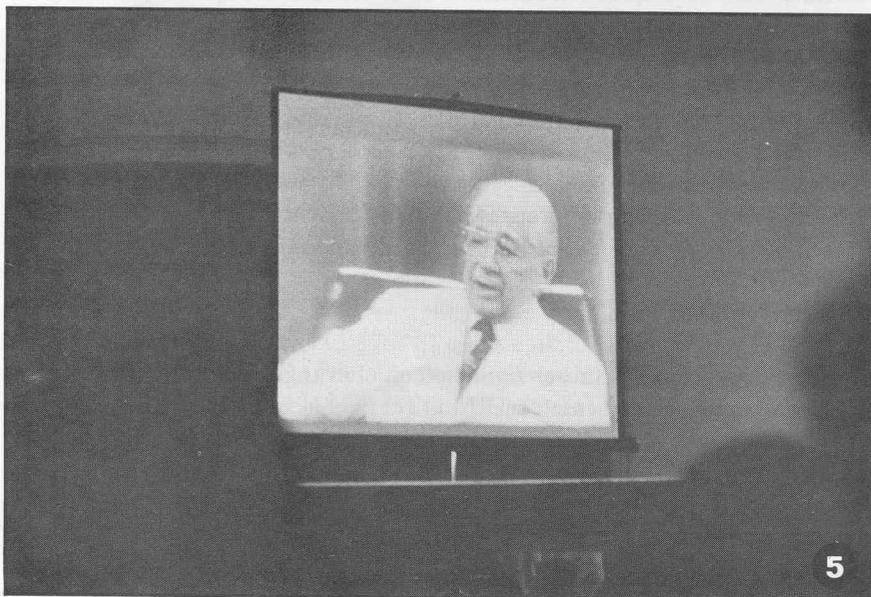
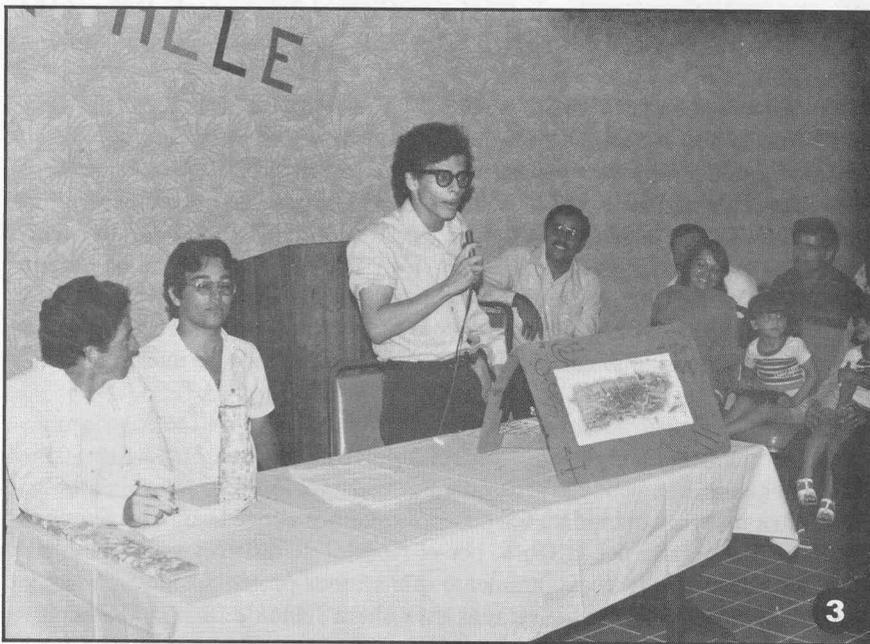
En sermón tras sermón se hizo hincapié sobre el tema de esta Fiesta, introducido el primer día por el Sr. Herbert Armstrong (en película). El tema era de como la Iglesia tiene que limpiar sus manchas y alisar sus arrugas en preparación para el retorno de Jesucristo. La perfección, la obediencia a Dios, el matrimonio, la participación en la Obra y el contacto estrecho con Dios a fin de mantener el espíritu de la Fiesta a través del año venidero fueron algunas de las facetas puestas de relieve por Stan Bass, Fernando Barriga y Don Engles. Aunque las reuniones se condujeron en inglés, hubo un servicio de traducción al español.

Los concurrentes también sacaron provecho de una presentación de diapositivas (en español) que enfocó en las actividades y los planes del Departamento Hispano de la Obra en Pasadena. Seis miembros de dicho departamento tuvieron el deleite y el privilegio de estar en Puerto Rico para la Fiesta.

Las noches resaltaron a causa del canto continuo del coquí, una ranita minúscula, autóctona en esta “Isla del Encanto”, formando una especie de telón de fondo vivaz para diversas actividades, tales como un baile informal, la noche de talentos, dirigida por el talentoso Raúl Colón, con la ayuda experta del maestro de ceremonias, Raúl Ramos. En seguida hubo un baile formal, para el cual se contrató una banda profesional. Una noche una caravana de automóviles dirigida por el incansable George Sprague, diácono de la Iglesia en San Juan, se encaminó rumbo a Las Croabas, cerca de Fajardo en la costa oriental, para una cena exquisita de pescado.

Otros sucesos sobresalientes fueron un viaje al bosque pluvial de “El Yunque”, el cual acaudala unos 400 mil millones de litros de lluvia cada año, paseos a caballo, natación bajo mar con tubo de respiración, almuerzos tipo “buffet” o ambigú, una presentación del baile folklórico “LeLo-Lai”, y los famosos “tostones” (plátanos fritos) borinqueños. El último evento sobresaliente de la Fiesta fue el bautismo de Nereida Colón en las aguas del Caribe al ocaso del Último Gran Día.

— Reginald Killingley



### El Festival de 1979

- (1) Un grupo de hermanos peruanos
- (2) Dos niñas en Huampaní divirtiéndose
- (3) La noche de talentos en Río Mar, Puerto Rico
- (4) El Sr. Stan Bass toca el trombón
- (5) Un sermón del Sr. Armstrong presentado por película

# IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL

APARTADO 111  
PASADENA CALIFORNIA 91123

HERBERT W. ARMSTRONG  
Pastor General

26 de octubre de 1979

Amadísimos hermanos y colaboradores con Cristo:

¡Cómo pasa el tiempo! Hace ya dos semanas que terminó la más grandiosa Fiesta de los Tabernáculos de nuestros tiempos. ¡Y qué Fiesta más extraordinaria!

Ayer tuve una reunión aquí en Tucón con ocho ministros. Ellos habían asistido a varios de los lugares donde se celebró la Fiesta. Todos relataron lo mismo sobre cada lugar — el más fantástico Festival que hasta la fecha les ha tocado celebrar.

Nuestro gran Dios está UNIENDONOS a todos muy ESTRECHAMENTE con nuestros hermanos, con El y con la glorificada CABEZA de la Iglesia, Jesucristo. ¡En los últimos quince años, no hemos experimentado la armonía y unidad actuales, y definitivamente existe una actitud espiritual influenciándonos alrededor del mundo, para acercarnos más a Jesucristo, con el fin de que podamos estar preparados y LISTOS para su pronta venida! Nunca antes había yo notado ESA actitud espiritual de urgencia y dedicación en la Iglesia.

Como resultado de la Fiesta de los Tabernáculos de 1979, se lanzó con gran entusiasmo un NUEVO proyecto para acercar a los HIJOS más a los padres, y los padres más a los hijos. Ese proyecto está desarrollándose cada vez más bajo la dirección del entusiástico e inspirado liderazgo, que está bajo mi dirección, de varios de nuestros más jóvenes y entusiásticos ministros.

¡Pero no podemos detenernos y dormirnos en nuestros laureles! No podemos dejar de luchar. ¡Debemos fortalecernos y dedicar nuestras energías a corregirnos, venciendo y dedicándonos cada vez más a fervorosas ORACIONES — orando a Dios que nos muestre nuestras debilidades y pecados, que nos conceda una profunda actitud espiritual de arrepentimiento, continuamente orando por la Obra, por el Apóstol de Cristo y por los ministros laborando lealmente con él, orando unos por los otros, orando constantemente que seamos protegidos de Satanás y sus ataques a la Iglesia, y a nosotros individualmente — puesto que Satanás está ahora lleno de furiosa IRA contra nosotros! ¡El sabe, mucho mejor que nosotros, que ahora le queda únicamente un período de tiempo muy breve para que nuestro glorificado Cristo vuelva para DESTRONARLO Y REINAR CON NOSOTROS!

Ese glorioso día se está acercando rápidamente. Hace como unos diez o más años, que parecía haber una indicación de que Dios estaba DETENIENDO los acontecimientos mundiales en el mundo de Satanás para darle a su Iglesia más tiempo para TERMINAR LA OBRA y PREPARARSE para la venida de Cristo. Pero ahora muchas pruebas están manifestándose, y los acontecimientos mundiales están marchando más rápidamente, aproximándonos al DIA DEL SEÑOR, y la intervención divina en preparación para su venida. Jesús ha dicho: “. . . el Señor ejecutará su obra en la tierra, *acabándola y acortándola*” (Romanos 9:28 — *Versión Moderna*).

¡Qué tan cerca está por terminarse la Obra AHORA?

Recuerde esto: Cristo no nos ha llamado para alcanzar a todo *ser humano* con el evangelio, aun en los Estados Unidos, que sabemos es la nación que brotó de Manasés, juntamente con Efraín (el pueblo británico), los cuales componen juntos las tribus de ISRAEL que recibieron derechos de primogenitura.

El mensaje de Dios para NUESTROS días es: “Y será predicado este evangelio del REINO en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el FIN” (Mateo 24:14). No para convertir a todas las personas — no para llegar a todos con el mensaje — sino meramente para testimonio A todas las naciones — ni siquiera *dentro* de cada nación.

Estamos viviendo en una época en que Dios ha SEPARADO A TODO EL MUNDO de El, o de todo acceso a El, con EXCEPCION de los muy POCOS que Dios específicamente llama en preparación para su Reino. Dios echó a Adán y Eva del huerto del Edén, y les CERRO LA ENTRADA a ellos y a su posteridad — EL MUNDO ENTERO — para que no tomaran del “árbol de la vida” (acceso a DIOS y su ESPIRITU SANTO) y obtuvieran vida inmortal en la desdicha y miseria del PECADO. De haberse hecho lo contrario, hubiera sido INJUSTO al mundo pecaminoso bajo Satanás.

Jesús confirmó esto cuando claramente dijo: “*Ninguno PUEDE venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere . . .*” (Juan 6:44). El mundo está espiritualmente CEGADO por Satanás (2 Corintios 4:4). El juicio está ahora SOLAMENTE sobre la Iglesia de Dios (1 Pedro 4:17). El resto de la humanidad será juzgada más tarde — durante el milenio o el Juicio del “Gran Trono Blanco” — cuando Satanás será desterrado.

¡Dios meramente quiere que su mensaje del REINO DE DIOS vaya como TESTIMONIO a un mundo que *no puede* y no podrá comprenderlo AHORA!

Bueno, ¿y a cuántos hemos alcanzado en los Estados Unidos? Un hombre preguntó a unas cuantas personas en un restaurante si leían La PURA VERDAD (en inglés), o escuchaban el programa radial El MUNDO DE MAÑANA, o veían el de televisión con el mismo nombre (ambos en inglés). ¡De esto concluyó, y les dijo a dos de nuestros ministros, que ni siquiera a los Estados Unidos hemos alcanzado como debemos! Esa no es una encuesta válida.

Pero locutores en el campo religioso se han dado cuenta, como ha sucedido con nosotros, después de años de investigaciones y experimentos, que cada carta recibida de un radioyente o televidente en realidad representa a mil radioescuchas o televidentes. Sólo uno de cada mil que ESCUCHA el mensaje nos escribe. Los MILLONES de cartas que hemos recibido como resultado del programa EL MUNDO DE MAÑANA y de los anuncios que han aparecido en *Reader's Digest*, *TV Guide*, y otras revistas, indican que hemos alcanzado a MULTIPLES MILLONES de personas a través de los años.

Todas las estaciones de radio y canales de televisión en realidad son dirigidos y manejados por las AGENCIAS DE ENCUESTAS, que averiguan entre muchas miles de personas cuántos televidentes y radioescuchas sintonizan cada programa. Los precios cobrados por comerciales que financian todas estas transmisiones se basan en estas encuestas. Múltiples millones de dólares son gastados semanalmente por grandes corporaciones para anuncios comerciales BASADOS EN ESTAS ENCUESTAS. Usted puede estar seguro que estas corporaciones principales de negocios no están gastando tan vastas fortunas a menos que tengan PRUEBAS de que pueden depender de estas encuestas.

Basado en ENCUESTAS VALIDAS en masa escala, yo estimo que hemos alcanzado, a lo largo de los años, del 80% al 85% de los habitantes de los Estados Unidos (y probablemente también en el Canadá) de veinte o más años de edad.

PERO, ¿cuántos de los que escucharon nuestro programa, digamos hace dos o más años, no estaban interesados, no escribieron, no volvieron a oírlo? ¡MILLONES! ¡Múltiples MILLONES! ¡Quizás ya ni se acuerden del programa! PERO POR LO MENOS SEMBRAMOS LA SEMILLA DE LA PALABRA. ¡Y PARTE “CAYO” EN SUS MENTES!

¡Fíjense en la explicación de Jesús sobre esto!

La parábola del sembrador explica: “He aquí, el sembrador salió a sembrar” (Mateo 13:3). La explicación de Jesús comienza en Mateo 13:37: “El que siembra la buena semilla (el verdadero evangelio) es el Hijo del Hombre”. Jesucristo es la CABEZA viviente de la Iglesia de Dios. El llamó a su Apóstol y estableció a su Iglesia en nuestros tiempos para respaldarlo, y CRISTO MISMO ha estado sembrando la buena semilla del evangelio *por medio* de su Apóstol y de su Iglesia, apoyándola y participando en sus esfuerzos.

Regresemos a Mateo 13:19: “Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende” (la gran mayoría de la humanidad — más del 90%, porque NADIE más en nuestros tiempos ha proclamado el verdadero evangelio del REINO DE DIOS, y el mundo ha sido CEGADO por Satanás a su verdadero significado — 2 Corintios 4:4), entonces “viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado. Este es el que fue sembrado junto al camino”.

Versículo 5: “Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra”. Versículos 20-21: “Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza”. ¿Cuántos de éstos han estado por un poco de tiempo entre la Iglesia de Dios?

Algunos vinieron y se fueron porque el afán de este siglo (mundo) y el engaño de la acumulación de riquezas ahogaron la Palabra. Ellos también han estado un poco de tiempo entre nosotros, para después salir de la Iglesia. También se encontraban hermanos en buena tierra que se mantuvieron fieles y leales.

Pero el número más grande que hemos alcanzado — cuyos oídos OYERON el mensaje hasta cierto punto, quizás más del 99,9% — lo ha ESCUCHADO, y no tomó raíz en ellos. ¡Les llegó UNICAMENTE COMO UN TESTIMONIO!

Sí, hermanos, el Cristo viviente, por medio de nosotros, en realidad ha estado MAS cerca de TERMINAR su Obra que la mayoría se ha dado cuenta.

Tomemos el caso de Gran Bretaña. Por varios años, alcanzamos un número considerable de radioescuchas por medio de Radio Luxemburgo.

Algunos cayeron en BUENA tierra. Como resultado se establecieron varias congregaciones. ¡Después, por espacio de dos años, estuvimos difundiendo todas las noches por estaciones de radio que transmitían de buques desde mar adentro, las cuales estaban alcanzando la mayoría de la población británica — tanto que el gobierno intervino para que dejaran de difundir! Hemos alcanzado a muchos MILLONES en Gran Bretaña y naciones europeas por medio de anuncios en *Reader's Digest*, revistas alemanas, el *London Sunday Times*, Radio Europa, lo que ha ayudado a establecer iglesias en Francia, Bélgica y otras naciones europeas. También hemos alcanzado un número considerable, y contamos con miembros en Noruega, Suecia y Dinamarca — e iglesias en Holanda y Bélgica. Hemos llegado a un buen número de personas en Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, las Filipinas. Hemos alcanzado a bastantes personas en México y en la América del Sur. Hemos también alcanzado a muchos por todo el sudoeste de Asia, y también en India, la segunda nación más grande del mundo.

Hermanos, necesitamos DESPERTARNOS al hecho de que estamos MUCHO MAS CERCA DEL FIN de esta Obra y de la venida de Cristo de lo que creemos.

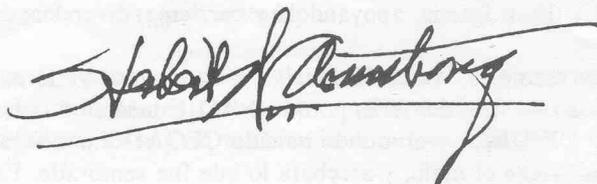
¡Las actividades del presente Papa son fuertes indicativos que la resurrección del “Sacro Imperio Romano” medieval *podiera* fácilmente principiar para el AÑO PROXIMO! Después de esto, la GRAN TRIBULACION seguirá rápidamente, y el tiempo cuando “NADIE PUEDE TRABAJAR” en la proclamación del evangelio de Cristo, y seguidamente habrá HAMBRE DE OIR LA PALABRA DEL ETERNO.

¡No permitan que los detractores les digan que no se ha realizado mucho! Decir eso es *acusar a CRISTO*, la Cabeza viviente de la Obra de no propagar el evangelio. *El* lo está haciendo. ¡Los que critican mi persona, la Iglesia o la Obra, están acusando al viviente JESUCRISTO!

¡Todos demos GRACIAS Y ALABANZAS a Cristo por lo que ha hecho! Prosigamos con RENOVADO vigor, entusiasmo, dedicación y hasta SACRIFICIO, con fervorosas y sinceras ORACIONES para la Obra, y sacrificio financiero.

¡GRACIAS A TODOS USTEDES, amadísimos hermanos, mis queridos hijos en el Señor, por los incrementos de las ofrendas de los Días Santos durante la Fiesta! ¡Ahora PROSIGAMOS con renovada FE y ALABANZA a Dios!

Con profundo amor, en el nombre de Jesucristo,



# LOS CRISTIANOS: UN EJEMPLO PARA LA COMUNIDAD

## Segunda Parte

por Richard Rice

**¿QUÉ ESPERA** Dios de nosotros? Esta es la pregunta en la cual quisiera que ahora profundizáramos un poco más. ¿Cómo vamos nosotros a diferenciarnos realmente del mundo? Ya he sugerido algunas "pistas" al respecto. Pero vamos a cosas más concretas. ¿Cómo, a fin de cuentas, sabemos nosotros mismos si realmente somos cristianos?

Hay algo en el Evangelio de Mateo que tal vez nos dé alguna luz sobre esto: Jesús ha estado hablando sobre el amor a los enemigos y la necesidad de orar por quienes nos desprecian, para que seamos hijos de nuestro Padre que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. Y añade: "Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? . . . Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles?" (5:46-47.)

### Lo que Dios requiere de nosotros

Me interesa destacar específicamente la expresión "de más". Dios quiere, pues, que los cristianos hagamos más que los otros. "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (versículo 48). En otras palabras, Dios exige de nosotros los cristianos mucho más que de aquellos que, sin serlo, presumen de cristianos. Se nos pide más que la mera obediencia personal o privada. "Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, lo hicimos" (Lucas 17:10). Dios, por consiguiente, no espera que nos limitemos simple y estrictamente a cumplir con nuestro deber. No bas-

ta con conocer las doctrinas de la Iglesia.

¿Qué es, pues, lo que se nos pide? El esposo provee las necesidades de su familia. Se ocupa de pagar por la ropa y el alimento y su mujer cocina y atiende la casa. Esto es el mínimo que se espera de ellos. Pero los cristianos tienen que hacer mucho más que el mínimo. Una vez que estemos convencidos de esto, empezaremos a darnos cuenta de la verdadera esencia del cristianismo. ¡Porque es el mismo Dios viviente el que nos pide que hagamos más!

Veamos cómo es que opera todo esto. Dios quiere que alcancemos el éxito. El Dios Eterno censuró a la antigua nación de Israel por no hacer cosas positivas, sino aquellas que dañaban y destruían el buen nombre de Dios. A nosotros se nos ha dado, básicamente, el deseo de triunfar. Dentro de cada uno de nosotros está el deseo de superarnos. Y fue Dios quien puso esa aspiración dentro de nosotros. Con la fuerza de su Espíritu Santo que obra en nosotros, ese deseo puede ser vigorizado. Dios puso ese deseo en nosotros para que lleguemos a ser mejores e influyamos para que otros también sean mejores, reflejando así el estilo de vida que Dios quiere que llevemos.

Estamos ocupando un sitial celestial. Tenemos acceso al gran trono de Dios. Vamos todos los días al santuario del Eterno. Y, mientras más oremos, más comprenderemos cuán grandes y poderosos son sus caminos. Así pues, aquí en la Tierra como embajadores del Reino de Dios, El quiere que hagamos más, que seamos mensajeros y testigos de su buena nueva, y esto debe reflejarse en la forma en que educamos

a nuestros hijos, en la forma en que amamos a nuestro cónyuge, en la forma en que tratamos a nuestros amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc., y a nuestro prójimo en general. Porque a los cristianos se nos pide que "hagamos más".

### La cualidad única del cristiano

El cristiano es esencialmente una persona especial y única. Esto es algo que nunca puede destacarse bastante. No hay nada más trágico por parte de muchos cristianos que no darse plena cuenta del carácter especial y único del cristianismo. El cristiano es un hombre que no puede ser descrito en términos naturales. Y el "hombre natural" no puede entender qué es lo que hace al cristiano tan diferente. Sin embargo, sí se da cuenta de que el cristiano tiene algo distinto, de que es portador de frutos que él quisiera tener. Al cristiano le es esencial ser un enigma para el mundo, pero un buen enigma.

¿Somos nosotros así? ¿Somos nosotros diferentes de la demás gente que hay en nuestra comunidad? Los demás nos ven ir a la iglesia. Pero, ¿es eso todo? Recordemos que se nos exige mucho más que eso. Recordemos que los pecadores también van a la iglesia. Pero, ¿basta eso para hacerlos cristianos? ¡Desde luego que no!

En el verdadero cristiano habita la vida divina, y eso es lo que lo hace irradiar con una luz muy brillante.

Nuestro Señor nos dice que esa "especialidad" y esa "unicidad" del cristiano tienen una doble manifestación. Primero, nos distinguen de todos los que no son cristianos. (No podemos limitarnos sólo a amar a quienes nos aman.) El cristiano o cristiana es una persona distinta y hace más que los

demás. Otros pueden ser muy bondadosos, pero nosotros tenemos que ser más bondadosos aun, pues tenemos un conocimiento mucho más profundo de lo que es la vida.

En nosotros arde el vivo deseo de que sea establecido el Reino de Dios. Queremos enseñarles a otros cómo es Dios, no para impresionarlos, sino porque amamos a Dios y sabemos que Dios ama a la humanidad. Esto es lo que el mismo Dios subraya incesantemente. Todo el mundo puede correr la primera milla, pero son sólo los cristianos los que también corren la segunda. El cristiano no sólo corre la distancia que se le ha señalado, sino que va mucho más allá. Y esto es lo que lo separa del resto del mundo. Ese "hacer más" tiene una enorme importancia. El cristiano, por definición, es un hombre que sobresale y que no puede ser explicado en los términos del hombre natural, porque es realmente único.

Sin embargo, tenemos que hacer aun más. El cristiano no sólo es el que hace más que los otros. Es el que hace las cosas que otros no pueden hacer, porque no tienen el Espíritu de Dios, ni el conocimiento y la comprensión que el cristiano sí tiene. Este conocimiento nos ha sido dado como un privilegio, y es por ello que no debemos avergonzarnos.

Si realmente amáramos al prójimo, entonces querríamos enseñarle cuán hermosos son los caminos de Dios, llenos de abundancia y de bendiciones para alcanzar la comprensión de la verdad. Y nuestro estilo de vida, en todo, debe revelar esa actitud positiva. El cristiano es un individuo estable y fuerte que siempre está donde se le necesita, dispuesto a ayudar, sin llevar cuentas de los sacrificios que realiza. Los que profesan ser cristianos, pero no lo son, sí se encargan de dejarnos conocer sus esfuerzos y privaciones. Pero nosotros debemos aplastar nuestra vanidad. ¿No se molesta usted un poco cuando otros se jactan, cuando tratan de colocarse en un primer plano? Esa gente busca la recompensa de la falsa pompa y los falsos honores. Para ellos, su recompensa es que otros se enteren de lo que han hecho.

Pero el verdadero cristiano no lleva cuentas de lo que hace. Está lleno de bondad, de riqueza interior, y firmemente determinado a seguir los caminos de Dios. Por eso precisamente no necesita llevar cuentas, y a veces hasta se olvida del bien que ha hecho. El deja que sea Dios quien se ocupe de esa "contabilidad espiritual".

¡Sí, el cristiano hace lo que otros no pueden hacer! Pero esto, desde luego, no implica que estemos disminuyendo

la capacidad natural del hombre. Lo que sí debemos señalar es que el cristiano hace lo que otros hombres no pueden hacer. Porque el cristiano está por encima y más allá del hombre natural. Tomemos al mejor hombre que haya sobre la faz de la Tierra. Si ese hombre no conoce la verdad, los cristianos deben superarlo en palabras y acciones, en actitud y servicio, en deseos de ayudar, como Cristo hizo.

¿Por qué fue el apóstol Pablo tan celoso, constante y fiel en el cumplimiento de su misión? Yo creo que fue porque Pablo tuvo la visión de las cosas verdaderas. Supo darse cuenta de cosas que son muchísimo más importantes que guardar las solemnidades externas, los rituales. El supo dejar que la ley madurase en su mente, para producir luego una acción viva y dinámica, y frutos positivos. La vida divina es el espíritu de la ley. El espíritu de la ley es el amor, y eso es lo que quiere enseñarnos el Nuevo Testamento. El amor es el cumplimiento de la ley (Romanos 13:10).

Los fariseos imprimían en la mente de sus contemporáneos la idea de que era necesario apegarse a la letra de la ley. Tenían una mentalidad legalista, y eran ásperos e inflexibles. Jesucristo vino para demostrar a los fariseos que no habían comprendido el propósito de la ley.

La letra de la ley perdura. No va a ser cambiada, pero lo que realmente importa es su espíritu, su significación más elevada. Lo que importa es ese Espíritu vivo que nos motiva, y ese amor que nos mueve a ayudar a nuestro prójimo. Porque el amor es el espíritu de la ley. Es la vida de Dios en nosotros lo que hace que la ley alcance su plenitud. La ley divina es sagrada y hermosa. Pero es fácil caer en la trampa y pensar, por ejemplo: "Bueno, si yo observo el Sábado y los Días Santos anuales, si pago el diezmo y me abstengo de comer carnes impuras, todo está bien". Es decir, nos engañamos creyendo que basta cumplir con los formalismos establecidos.

Sin embargo, el verdadero cristiano se eleva muy por encima de esa orientación formalista al camino de vida descrito en el Sermón del monte.

¿No es notable la forma en que Jesús enfatizó las actitudes de mansedumbre, pureza, hambre y sed de justicia?

Y finalmente llegamos al fragmento bíblico en que El nos dice: "No he venido para abrogar la ley". Ahora bien, ¿por qué tuvo Cristo que hacer esa aclaración, si no es porque había mucha gente que erróneamente pensaba que El sí había venido para derogar la ley? Y también aclaró que nos

estaba enseñando las actitudes correctas de pureza, mansedumbre, y hambre y sed de justicia, para que pudiéramos cumplir la ley y alcanzar una comprensión más madura del cristianismo.

El cristiano formado contempla la ley de Dios en toda su anchura y su profundidad. Y quiere conformarse a esa ley con todo su corazón. No le interesa registrar lo que ha hecho, ni que otra gente averigüe cuán bueno es él. No se jacta de sus bondades ni llama la atención para que se fijen en él. Es reservado y discreto. El verdadero cristiano, temeroso de Dios, desea glorificarlo. Y eso fue lo que Cristo hizo. Vino a este mundo para dar gloria a su Padre. Al cristiano, pues, se le exige que haga más de lo que hace el mundo.

#### La necesidad de buenas obras

Pero, ¿qué es lo que realmente se le exige? El capítulo 7 del Evangelio de Mateo nos lo enseña y, aunque ya hemos estado hablando de esto en términos generales, tratemos ahora de ser más específicos: "Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?"

"... El árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis" (versículos 15-20). Y es por sus frutos que podemos identificar al verdadero cristiano.

Yo personalmente estoy convencidísimo, hasta lo más íntimo de mi ser, de que la persona que tiende a ser crítica, negativa y murmuradora, que siempre está encontrando faltas en los demás, que todo lo pone en tela de juicio, que siempre piensa que los otros actúan por motivaciones sutilmente escondidas, es un mal árbol que da malos frutos. Y ello implica que algo anda mal en el corazón de esa persona.

Nuestro deber es el de producir buenos frutos. Tenemos que ser árboles sanos, excelentes, que demos el mejor fruto posible. Las iglesias de este mundo alegan que son portadoras de buenos frutos, pero fijémonos en los resultados que a veces muestran. A los fieles de esas iglesias no se les está alimentando con la verdad. No reciben el verdadero conocimiento que puede ayudar al hombre. Esas gentes están hambrientas y sedientas de algo. Están buscando, pero no saben lo que bus-

can. Y no son verdaderamente felices, porque sólo el Espíritu de Dios puede calmar esa sed que sienten. Sólo la vida divina puede satisfacer las necesidades que el hombre siente en su interior.

¿Cuál es, pues, nuestra posición como cristianos? ¿Somos realmente buenos árboles, portadores de buenos frutos?

### La comprensión espiritual de la ley

En los Salmos, se nos dice que el verdadero cristiano, por definición, es un buen árbol, portador de frutos buenos: "Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado, sino que en la ley del Eterno está su delicia, y en su ley medita de día y de noche" (Salmos 1:1-2).

¿Por qué el buen cristiano hace tales cosas? ¿Por qué necesita sentarse a meditar sobre la ley divina?

¿Es que necesita de esa meditación para comprender cómo mantener su vida y su espíritu? Tomemos cualquiera de los mandamientos, y reflexionemos y analicemos profundamente su contenido. Enseguida empezaremos a darnos cuenta de que hay muchas maneras de guardar la ley que nosotros no estamos observando. Quizá nos estemos olvidando de los aspectos más vitales y más espirituales de la ley, de aquellos que pueden llenarnos de energía y de amor.

Por ejemplo, tenemos jóvenes en la Iglesia, a quienes les aguarda un hermoso futuro. Ustedes jóvenes, ¿han pensado alguna vez a fondo sobre el mandamiento que les ordena honrar a padre y madre? La Biblia nos dice que guardar ese mandamiento encierra una bendición y una promesa. Mi experiencia en el ministerio me ha enseñado que muchas veces, cuando los padres han sabido cumplir bien su misión, ello se refleja en las hermosas actitudes de sus hijos. Si inculcamos en nuestros hijos los verdaderos valores y virtudes, sobre nosotros vendrán, como Dios lo ha prometido, bendiciones y ventajas, y todo tipo de recompensas.

Admito que pueda haber excepciones a la regla. Pero les repito que, si somos la clase de personas que Dios quiere que seamos, sobre nosotros caerán sus bendiciones. Y los jóvenes tendrán esas bendiciones si obedecen el mandamiento que nos ordena honrar a padre y madre. Con esto quiero decir que inclusive un niño, si es un niño que piensa, hará más que lo que se exige de él. No se conformará sólo con ordenar su cuarto y sus gavetas. Y una niña no se limitará sólo a ayudar a

su madre a fregar la loza. Irá mucho más allá de eso, y será una hija cariñosa, considerada, respetuosa, y continuará recibiendo las bendiciones divinas a medida que vaya creciendo.

Por eso tenemos que estudiar y reflexionar sobre la ley de Dios. Lo mismo se aplica, desde luego, a los restantes mandamientos del Decálogo. Nunca debemos ser irreverentes hacia los mandamientos de la ley de Dios. Al hablar, nunca le avergonzaremos. Honraremos su nombre, que será la inspiración de toda nuestra conducta. Todos debemos meditar sobre la ley de Dios y no reconocer nunca a falsos dioses. Al orar, de noche o en la mañana, debemos concentrarnos en lo que estamos haciendo.

El verdadero cristiano es como un árbol fructífero, fértil, que produce sus frutos a su debido tiempo. Sus hojas no se marchitarán. Y prosperará en todo cuanto emprenda. El apóstol Juan insiste en la idea: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos", dice Cristo (Juan 15:8).

Ya hemos dicho que el cristiano es alguien que va mucho más allá de la mera obligación. Absorbe más responsabilidades que las que le han sido dadas. Porque el Padre es más glorificado mientras más frutos producimos, mientras más servicios prestamos, mientras más buenas obras realizamos.

"No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé" (Juan 15:16).

Es en esto — en los frutos que debemos producir — en lo que hemos de concentrarnos para ser, como cristianos, diferentes del resto del mundo.

Y la Biblia nos dice qué frutos son éstos. La Epístola a los Filipenses nos habla del fruto de justicia, explicándolo, y Deuteronomio 6:25 define la justicia. Esta no es más que la observancia de la ley, no sólo su letra, sino su espíritu. En verdad, cuando vivimos de cada palabra que sale de la boca de Dios (Mateo 4:4), comenzamos a rendir frutos. Es así como ustedes y yo, juntos, podemos crecer espiritualmente. En nuestro estudio diario de la Biblia, debemos ir, versículo a versículo, deteniéndonos y reflexionando sobre su contenido, y preguntándonos si estamos incorporando éste a nuestras vidas, día tras día, ayer, hoy y mañana. Debemos preguntarnos cómo podemos incorporar a nuestra existencia diaria los conceptos e ideas que emanan inex-

tinguibles de las enseñanzas bíblicas.

Estas nos ordenan amarnos los unos a los otros. Vamos a detenernos, pues, y a reflexionar sobre lo que realmente significa ese mandato. Ese amor, esa bondad del corazón, implica que tenemos que obrar con tacto y consideración para no herir a los demás con una frase ruda o desalentadora.

El Sr. Armstrong ha dicho muchas veces que lo peor que podemos hacerle al prójimo es aplastar su espíritu y desalentarlo, haciéndole perder su propia autoestimación, debilitándole su confianza. No hay nada peor que destruir en otro la voluntad de crecer y progresar. Por eso estoy convencido de lo destructivos que son el chisme y la murmuración. Por eso es también destructivo enfrentarnos a otro ser humano y decirle brutalmente todas las cosas negativas que pensamos de él. Hay ocasiones, desde luego, en que no hay otra alternativa que la de ser muy francos en la expresión de nuestras opiniones, pero el Espíritu de Dios, que habita en nosotros, nos inclina a actuar con prudencia, cautela y sabiduría.

Las personas que se jactan de su "franqueza" ("Yo sí que digo todo lo que pienso y no me callo nada") se están engañando a sí mismas. No se dan cuenta de que están rebajando su inteligencia y su educación, destruyendo su propia reputación ante sí mismas y ante los demás. Esto es algo distinto de la persona que puede ser sincera, honesta y limpia de corazón, y dirigirse a su prójimo, cuando hay un problema, y expresar sus sentimientos en forma bondadosa y considerada. Porque el "ego" de todos es muy débil, y el amor no debe permitirnos olvidarlo.

Las palabras que pronunciamos también son como frutos, igual que lo son nuestras acciones. Nuestro estilo de vida, en su totalidad, es también fruto. Una sonrisa es un fruto, como también lo es una palabra amable.

Tenemos que adoptar esta actitud y arraigar en nosotros este concepto: cuando producimos frutos, lo hacemos por Dios. Y hemos de amarlo como Padre, igual que un niño pequeño ama a sus padres. No debemos traicionar sus enseñanzas y, si alguna vez lo hacemos, tenemos que volver enseguida a El para pedirle perdón, arrepentidos.

Si podemos andar indiferentes por el mundo, sin que nuestra conciencia nos recuerde cuando ofendemos a Dios, entonces hay algo que anda muy mal en nosotros. Es que nuestro espíritu ya se ha encallecido, ha perdido su suavidad y gentileza, cuando debía ser moldeable, receptivo a las enseñanzas divinas, y estar lleno de

sentimientos de simpatía hacia los demás.

El Espíritu de Dios, al morar en nosotros, nos llena de vida, energía y ternura, suavizando nuestros corazones y llenándonos de una mayor sensibilidad hacia las necesidades de otros.

Puede haber ocasiones en las que necesitemos ser fuertes, pero son muchísimas más aquéllas en las que debemos ejercitar nuestra dulzura y bondad. Es así como mejor podemos ser los representantes de Dios. Las sonrisas, las palabras amables, los saludos alegres, el gesto rápido de prestar ayuda espontánea a otros — todo eso tiene un extraordinario valor. Es todo eso lo que va estableciendo el predominio del amor. ¿No podemos aprender de veras a respetarnos mutuamente, a ser amables los unos con los otros, como miembros de una familia? Todos somos hermanos y hermanas, y esto debería fomentar entre nosotros una tremenda unidad, y un afecto sólido, firme, inquebrantable. Todos éstos son los frutos que Dios quiere que produzcamos entre todos.

La Epístola a los Colosenses (1:10) nos dice que seamos fructíferos en buenas obras. Educar bien a nuestros hijos es una buena obra, como también lo es desempeñar bien nuestro trabajo. Al ser fructíferos, pensemos que es el Espíritu de Dios en nosotros el que nos motiva a hablar y actuar en forma positiva, de modo que la calidad de nuestro ejemplo impulse a otros a emularnos.

Los hijos de Dios son la gente más hermosa que puebla la Tierra, porque son personas agradecidas, consideradas, positivas, que vencen rápidamente el desaliento humano. No son portadores de resentimiento. No son susceptibles, ni están a la caza de pequeñeces para polemizar. Son líderes silenciosos, sin fanfarria, y pueden ejercer su influencia sobre los demás simplemente con dejar que sus frutos espirituales se vean a través de su buena conducta.

Mateo 13 nos habla de quienes rinden el 30, el 60 y el ciento por uno. ¿Qué quiso decirnos Jesús con esto? ¿Quiere ello decir que los que dan el 100 por uno están realizando el 100 por ciento de esfuerzo? ¿Y los que rinden el 60 por uno, el 60 por ciento de esfuerzo? ¿Y los que rinden el 30 por uno, el 30 por ciento de esfuerzo?

Los que tratan de rendir más y aman a Dios con todo su corazón, son los que van a producir fruto. Y ésta es la gente más sencilla, más sincera y más fiel.

Somos como árboles frutales, cargados de manzanas, peras y ciruelas. ¿A quiénes les vamos a dar esos frutos? ¿Vamos a ser selectivos en este respecto?

Supongamos que nos encontramos con un vecino que no nos simpatiza mucho. Algunos de nuestros buenos frutos le vendrían bien, pero decidimos que a “ése” no le vamos a dar nada. Vamos a reservar para otros lo bueno que puede haber en nosotros. Sin embargo, la Biblia nos ordena amar a nuestros enemigos; a éstos también tenemos que darles de nuestros frutos. También con ellos debemos ser generosos.

Apocalipsis 22:1-2 hace mención de un árbol muy poco usual: “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones”.

### Los frutos del Espíritu

El capítulo 5 de Gálatas habla de nueve diferentes frutos que los cristianos debemos producir. Pensemos, pues, que somos un árbol que produce esos nueve tipos de fruta. Y la Biblia nos los describe, de modo que sabemos cuáles son.

Son ante todo, frutos muy positivos, capaces de vencer al desaliento. El primero de ellos es el amor. En nuestro árbol, por consiguiente, debe estar presente el fruto del amor. No podemos conocer el verdadero amor — menos aun practicarlo — mientras sigamos siendo egoístas, pensando sólo en nosotros mismos. Mientras nuestros pensamientos se concentren sólo en nuestras propias necesidades y deseos, no podemos amar. Nuestra energía positiva no podrá iluminar a otros. Es esencial, pues, preocuparnos de nosotros mismos para poder preocuparnos de los demás. A eso, brevemente expresado, se reduce al amor.

Ayudar y servir son una gloria y una alegría, aunque impliquen sacrificio, aunque nos roben tiempo de las cosas que deseáramos hacer. Pero ésa es la esencia del cristianismo: poner nuestras vidas al servicio del prójimo, dejando de pensar tanto en nuestras necesidades y más en las necesidades de otras personas.

La alegría es otro de los frutos del cristiano. Expresándola, contribuimos a crear un ambiente más placentero cuando estamos en compañía de otros. La alegría, además, es una manifestación de esperanza y de buena voluntad. Y es contagiosa, comunicándose fácilmente a los demás.

No podemos olvidarnos de la paz, ya que este fruto es la antítesis del miedo

y de la ansiedad. Es resultado directo de nuestra confianza en Dios. Es como un testimonio de que en nuestras relaciones con Dios, vamos andando por el camino acertado. La paz es también una actitud interior que lo suaviza todo, que nos reconforta a nosotros y a los demás, que edifica a quienes nos rodean, que hace surgir en otros el deseo de gozar de nuestra compañía.

La paciencia y la tolerancia son los frutos que nos permiten seguir amando a otros, a pesar de las deficiencias que puedan haber en ellos, inclusive si nos ofenden y nos causan algún daño. Son frutos que nos llevan a perdonar, y que nos permiten sufrir esas ofensas y daños sin que nos alteremos emocionalmente.

La consideración es el fruto que nos hace sensibles a las necesidades ajenas, que nos lleva a medir nuestras palabras para no resultar ofensivos, para no destruir la reputación de los demás, para no humillarlos, para no destruir su sentido de autoestimación.

La buena voluntad no es más que un fruto de la bondad. Se expresa en actos de caridad y generosidad, especialmente para con aquellos que sufren o son pobres, que están enfermos o tienen alguna necesidad especial. Es nuestra actitud positiva de desear hacer el bien. Es la negación del egoísmo y, por tanto, se traduce en obras de altruismo y amor. Por nuestra fortaleza espiritual y por nuestra fe en Dios podemos comunicar este fruto a otras personas, inspirándoles valor para que se enfrenten sin queja a los problemas que tienen en su vida. ¡Sí, nosotros podemos inspirarles fe a otros que no la tienen!

Però es importante recordar que estos frutos no son sólo las cualidades que *describen* al cristiano. Son mucho más que eso; son cosas que el cristiano *da*. Pero nadie da lo que no tiene. Tenemos que poseer todos estos dones, para que entonces puedan fluir de nosotros hacia los demás. Damos amor, bondad y consideración. Es así como debe ser el cristiano: un dador de todas estas cosas, como Cristo lo fue.

Esencial también es el fruto de la mansedumbre, que consiste en el dominio de nuestras emociones, inclusive cuando estamos bajo presión, o afectados por el dolor, el sufrimiento y las cargas que otros nos imponen. La mansedumbre nos mantiene estables y fuertes ante la adversidad.

Y está también el fruto de la templanza, que debemos practicar en todo momento de la vida. Es el uso de una prudente moderación, que implica el evitar todo exceso.

Però, para poder tener y dar todos

estos frutos, es necesario que Dios infiltre nuestras vidas. Recordemos que somos injertos de la parra. Cristo es la vid; nosotros, los sarmientos. El Espíritu de vida procede de El. Es por esto que a nosotros se nos exige más que a la persona promedio. Somos especiales y únicos.

Tuve la oportunidad de asistir a una graduación. Los estudiantes más merecedores recibieron algunos premios verdaderamente notables. Algunos acumularon hasta cinco o seis premios, incluyendo becas. Desde luego, estos estudiantes eran la minoría. Merecieron esos premios excepcionales porque supieron ceñirse a una lista correcta de prioridades en sus vidas como estudiantes. Al cabo de cuatro años, no sólo eran jóvenes inteligentes y bien preparados, sino también recibieron cierta medida de reconocimiento.

Los restantes graduados sólo obtuvieron su diploma, pero no premios especiales. Para ellos, tiene que haber resultado un poco deprimente esta ausencia de galardones. Probablemente pensaron entonces en el tiempo malgastado a lo largo de cuatro años. Muchas fiestas, muchas diversiones... poco estudio. Ahora, una ausencia de premios; el diploma, sí, pero nada más.

Pensemos en el final de esta vida y

en el momento de nuestra comparencia ante Jesucristo. El nos va a premiar generosamente, pero conforme a lo que hayamos hecho o dejado de hacer, de acuerdo con la calidad y la cantidad de los frutos que hayamos producimos.

### El galardón que recibiremos

El capítulo 3 de 1 Corintios nos habla de materiales de construcción. Hay quienes construyen con barro, madera y heno. Otros lo hacen con oro, plata y piedras preciosas. Sus edificaciones pasaron por la prueba del fuego. Y los que supieron construir con materiales perdurables obtuvieron un premio. Los otros, los imprevisores e irresponsables, vieron sus edificaciones endebladas consumidas por las llamas. Aunque todos vayan a ser salvos, los que construyen con los mejores materiales gozarán de más altas recompensas.

Aquí estamos nosotros los cristianos, hechos a imagen de Dios. Al ser llamados para servir en la Obra, tenemos una grandiosa y fantástica oportunidad. Todos nosotros, no importa cuál sea nuestra posición o nuestra edad, podemos tener un impacto sobre los demás. Todos podemos hacer grandes cosas, por sencilla y humilde que sea nuestra posición. Todos podemos brillar con la bondad

de Dios y producir buenos frutos para dárselos a otros.

Pero debemos tener un corazón puro y fiel. Tenemos que entregarnos plenamente a esa vida cristiana, ser fieles a Dios y amarle con todas nuestras fuerzas.

Es así como podemos darle un buen nombre a la Iglesia de Dios Universal. Todos tenemos un papel que desempeñar en esta empresa. No son los ministros los únicos llamados a desempeñarlo. Podemos hacer más si purificamos nuestro corazón y lo llenamos de Dios y dejamos que su Espíritu sea la fuerza que nos motive y nos guíe, pues El va a darnos el intenso deseo y la energía necesaria para hacer grandes obras.

Todos los que tengamos una actitud positiva hacia la Obra y hacia Cristo como Cabeza de la Iglesia, así como una actitud positiva hacia la misión que hemos sido llamados a cumplir, recibiremos grandes recompensas. ¿Será posible que, en el momento de la adjudicación de premios, vayamos a quedarnos con las manos vacías? ¿Recibiremos sólo la vida eterna, sin recompensas adicionales y especiales? Todos — inclusive las pobres viudas, los ancianos, los enfermos, los lisiados — pueden obtener inmensos galardones. Todo depende de que nos lo proponamos. □

## PERSONAL

(Viene de la página 3)

Esta Iglesia estaba cayendo en un estado laodicense. A propósito, ¡las eras de Sardis y Laodicea de la Iglesia eran CONGREGACIONES DE DIOS — NO DE SATANAS!

Alguien ha divulgado el falso rumor de que yo he dicho que estas otras eran o serán las iglesias de Satanás. La era de Sardis, en conjunto, murió espiritualmente — había rechazado demasiado de la VERDAD DE DIOS — y casi no estaba haciendo NADA en la propagación del verdadero evangelio al mundo (en realidad no tenía un claro concepto de lo que se trataba el evangelio).

La iglesia laodicense se caracterizará por su tibieza espiritual — la mitad de sus miembros serán excluidos del Reino de Dios (Mateo 25:1-13).

Pero, las MALAS NOTICIAS, de cómo hasta ahora están las cosas, son que nosotros, indudablemente de la era de Filadelfia — sin importar lo que mi hijo Garner Ted diga al respecto — nos encontramos en un serio peligro de convertirnos también en la era laodicense. En lo personal, estoy muy preo-

cupado por esta situación. Si ustedes no lo están, entonces de veras nos encontramos en PELIGRO mortal.

### Tentativas de destruir a la Iglesia

¡En este preciso momento, Satanás está PLENAMENTE dedicado a DESTRUIR A LA IGLESIA DE DIOS! ¡No importa qué tan airada e indignadamente lo nieguen, SATANAS está USANDO a estos ex-líderes, los cuales se están sometiendo por completo a la voluntad de Satanás! ¡No vacilaré más en llamar al pan pan y al vino vino!

Pero lo que Jesucristo estableció es la IGLESIA DE DIOS. ¡En la actualidad, tenemos miembros alrededor de este planeta, por lo tanto la llamamos la IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL! Garner Ted me hizo alarde de que EL edificó esta Iglesia. ¡Sin embargo, fue EDIFICADA cuando él tenía sólo tres años de edad!

Transcurrieron muchos años antes de permitírsele a que se pusiera ante un micrófono con el fin de hacer programas de radio para la Obra, los cuales se transmitieron por cientos de estaciones de radio.

Pero fue lo que CRISTO EDIFICÓ por medio de mí, que hizo posible que mi hijo se pusiera ante de un micrófono.

¡El nada EMPEZO y definitivamente NO FUE en lo absoluto ningún pionero de esta Obra!

La carta de una señora que es miembro de la Iglesia pone de manifiesto cómo una persona llegaba a convertirse en miembro de la Iglesia cuando Garner Ted estaba con nosotros. Ella se enteró de esta Obra por medio de un programa de televisión que hizo mi hijo, el cual la motivó a escribir y pedir literatura. Ella leyó folletos que yo escribí, en los cuales explicaba lo que es la salvación, el Reino de Dios, lo que significa nacer de nuevo, etc. Y ESTOS FOLLETOS fueron los que la condujeron a la conversión. Lo mismo ha sucedido con muchas otras personas.

Permítanme terminar con lo siguiente. A mis años, es ya algo tarde para que yo opte por andar en el camino de Satanás, como lo han hecho tantos otros que tuvieron puestos importantes en esta Obra.

¡Dios hasta ahora, nunca ha permitido que alguien a través del cual ha EMPEZADO un gran proyecto se desvíe de su camino, y tampoco ha dejado que un líder nombrado por El muera sin que primero TERMINE la tarea que se le ha designado! □

# Relatos de LA BIBLIA Para jóvenes de 5 a 105

## Capítulo 27 LOS DIEZ MANDAMIENTOS

**V**ER a Moisés desaparecer de vista en las vaporosas alturas del monte Sinaí tuvo un extraño efecto en muchos de los israelitas. A pesar de lo horrorizados que estaban, la curiosidad les impulsaba a querer traspasar los límites del monte y seguir a Moisés.

Antes de que Moisés alcanzara la cima del monte, Dios le ordenó que descendiera.

### Moisés desciende apresuradamente

“Hay individuos que están tratando de seguirte hasta aquí”, le dijo Dios. “Regresa inmediatamente y adviérteles no traspasar en terreno santo, pues de lo contrario seguramente morirán. Puedes traer a Aarón contigo cuando vuelvas a ascender — pero nadie más por ahora” (Exodo 19:21-24).

Moisés descendió para ordenar a los posibles transgresores que se retrocedieran de los límites.

“¡Retrocedan! ¡Retrocedan!” gritó desde la distancia mientras que apresuradamente descendía hasta aquellos individuos que ya estaban traspasando los límites.

Esta muchedumbre desobediente — aparte de aquellos que respetuosamente mantenían su distancia — se acercaba al monte sin hacer caso de las advertencias de Moisés.

“¡Retrocedan inmediatamente — todos ustedes!” gritó, indicando violentamente un gesto con sus brazos. “¡Dios destruirá a cualquiera que ascienda sin su permiso!”

Aquellos cercanos a Moisés retrocedieron, pero los que se habían esparcidos alrededor del monte, no alcanzaron oírle. Se mantuvieron cerca de los límites, determinados a aproximarse y enterarse de lo que Moisés había visto en su rápido viaje a las alturas del monte Sinaí.

De repente, cayeron inmensos relámpagos, los cuales como gigantescas espadas penetraban la tierra a sólo unos pies de los límites. Ardientes rocas y piedras en vislumbres explosiones caían por todas partes. Estos israelitas forzándose contra los límites fueron bañados con ardorosas piedras y arena. Llenos de terror, trompezaban unos contra otros mientras que difícilmente retrocedían.

Cuando el pueblo se asomó detrás de los límites y vio los negros y humosos hoyos donde habían caído los rayos, todos se dieron cuenta de lo que les podría suceder si traspasaban los límites. Todo el pueblo, temeroso de lo que había pasado, se retiró un poco del monte (Exodo 20:18).

Los truenos que siguieron a los relámpagos eran ensordecedores, mientras que los sonidos retumbaban. Detrás nuevamente podían oírse los extraños e impresionantes timbres semejantes a la voz de un gigante.

### El Eterno da a conocer los Diez Mandamientos con voz tronante

“¡Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de Egipto — la tierra de la esclavitud!”

Esta declaración por parte de Aquél que conocemos como Jesucristo, fue seguido por un breve silencio. Fue casi más pavoroso que el trompetazo que poco después se escuchó. ¡El monte vibraba a la vez que el muy resonante trueno introducía la gran ley espiritual de Dios — LOS DIEZ MANDAMIENTOS!

“No tendrás dioses ajenos delante de mí”, resonó la tronante voz, después que los últimos ecos de las notas de la trompeta se extinguían. Recuerde que no era el Padre en el cielo, sino que era el Señor — el Portavoz o Verbo quien más tarde fue Jesucristo — el quien hablaba en el nombre de la Familia Dios, la cual es la suprema Familia Divina (Efesios 3:15 y Juan 1:18).

Nuevamente hubo un gran silencio. Moisés y Aarón no sabían qué esperar. No se atrevían ni siquiera a mirar

la brillantez de la luz sobre ellos.

“¡No debes tallar ídolos o imágenes de cosas en el cielo o en la Tierra con el propósito de inclinarte a ellas y de honrarlas y adorarlas!” resonó la voz. “Yo soy Dios celoso, y castigo aquellos que me aborrecen hasta la tercera y cuarta generación. ¡Pero nuestro gran misericordia y piedad a todos los descendientes de aquellos que me aman y obedecen mis leyes!”

Nuevamente hubo un breve período de completo silencio.

“No tomarás el nombre del Eterno tu Dios en ninguna manera vana o inútil”, tronó la voz. “¡Castigaré a aquellos que pronuncien mi nombre sin una actitud de respeto y reverencia!”

Por cuarta vez un intenso silencio prevaleció por un breve espacio de tiempo, sólo para ser interrumpido por la potentísima voz que procedía a dar el cuarto de los Diez Mandamientos.

“¡Acuérdate de santificar el Sábado! ¡Laborarás y te ocuparás de tus negocios solamente en los primeros seis días de la semana! ¡El séptimo día de cada semana es sagrado y debes ocupar el tiempo en honrar a tu Dios! ¡No olvides que tu Dios recreó la Tierra en seis días y reposó en el séptimo! Por consiguiente, ¡bendijo el séptimo día, haciendo del Sábado un período de tiempo sagrado para siempre!”

Mientras tanto, abajo, los temerosos israelitas en el valle podían oír la voz tronante de Aquél que después fue conocido como Jesucristo (Deuteronomio 5:26).

El quinto silencio fue más largo que los anteriores. La gente se ponía cada vez más tensa, preguntándose qué sucedería. Aún no sabía que éste era el punto que dividía a los Diez Mandamientos en dos secciones; que los primeros cuatro fundamentalmente instruyen al hombre con respecto a su deber hacia su Creador, y que los últimos seis les enseñan su obligación hacia su prójimo — todos sumando a

un amor perfecto hacia Dios y el hombre.

Otra vez la voz tronó las últimas seis de las grandes leyes, cada una separada por un breve tiempo de silencio dramático.

*"Da respeto y honor especial a tus padres, para que puedas vivir largamente en la tierra que te obsequia tu Dios!"*

*"¡No debes asesinar!"*

*"¡No debes adulterar!"*

*"¡No debes hurtar!"*

*"¡No dirás mentiras de nadie!"*

*"¡No debes desear apoderarte injustamente de la casa de ninguna persona! ¡No debes codiciar la esposa, los siervos, los animales, ni las posesiones de tu prójimo!"* (Exodo 20:1-17).

Nuevamente la trompeta sonó marcando la conclusión a la entrega de los Diez Mandamientos — la gran ley espiritual que le garantiza la felicidad y la prosperidad a todo ser humano de cualquier nacionalidad que la obedezca.

#### En vigor desde el principio

Estos diez santos mandamientos han estado en vigor desde mucho antes de este acontecimiento. Adán y Eva estuvieron familiarizados con ellos, y amargamente lamentaron haber quebrado varios de ellos. Todos los grandes hombres de la antigüedad — incluyendo Abraham — quienes anduvieron con Dios, estaban enterados de los mandamientos y los obedecieron (Génesis 26:5). Pero a través de los siglos, el hombre ha sido confundido por las muchas prácticas y reglas paganas que han sido mezcladas con las leyes de Dios. Dios escogió este tiempo y lugar para claramente explicar estos códigos a su pueblo; esto con el fin de que pudieran saber exactamente lo que sería lo mejor para ellos y vivir la clase de vida que fuera agradable a Dios.

Pero los israelitas no fueron los únicos a los que estos mandamientos eran aplicables. Desde el mismísimo principio fueron dados con el fin de que cada ser humano a lo largo del tiempo los aplicara y así disfrutara de una vida abundante y dichosa. Obedecerlos hubiera resultado (y resultará) en lo mejor para la humanidad (Romanos 2:11, 12 y 3:23, y 1 Juan 3:4). Si las naciones del mundo hubieran cumplido los Diez Mandamientos, nunca hubiera habido guerras, pobreza, enfermedades, divorcios, cárceles, hospitales, manicomios, ejércitos e infidelidad.

La mayoría de los seres humanos — aun aquellos bien familiarizados con los mandamientos de Dios — a través

de los siglos han escogido no obedecer estos caminos que Dios tan cuidadosamente se aseguró que fueran registrados en su Palabra escrita. Esto significa que los humanos obviamente creen que sus caminos son más sabios y mejores para ellos que los que su Creador les ha proporcionado.

¿Hay alguien que en realidad cree que un bebé tiene más conocimiento, habilidad y sabiduría que sus padres? Si fuera así, entonces ese bebé no tuviera necesidad de sus padres. Sin embargo, esa idea no es más ridícula que la creencia de que podemos ser felices y vivir exitosamente una larga vida y a la vez continuamente violar

todas las leyes físicas y espirituales que un Dios sabio ha puesto en movimiento para nuestro propio bien.

Por espacio de seis mil años, la mayoría de la gente de este planeta ha sufrido enfermedades, pobreza y desdichas, porque a sabiendas o con inadvertida ignorancia, ha violado las leyes vivientes de Dios. Es cierto que millones de personas nunca han oído de Dios. Esto se debe a que sus antiguos antepasados optaron por olvidarse de su Creador.

Hoy la Biblia es el libro de mayor venta en la mayoría de las naciones, y la oportunidad para conocer a Dios y aprender de sus leyes ha estado dispo-



*Moisés descendió del monte Sinaí apresuradamente para ordenar al pueblo que no traspasara en terreno santo.*

nible a más personas que nunca. ¡Pero a la misma vez, desafortunadamente, existen muchos grandemente respetados líderes eclesiásticos que profesan ser cristianos y a la misma vez hacen algo horrible y abominable! ¡Enseñan que el Hijo de Dios, Jesucristo, vino a la Tierra para morir con el fin de que los seres humanos fueran librados de la necesidad de cumplir los Diez Mandamientos, y que aquellos que traten de cumplirlos serán castigados por Dios!

No hay escrituras en la Biblia que apoyen esta tan dañina y diabólica mentira, pero sí muchas que amonestan sobre los líderes religiosos que surgirían para enseñar tales monstruosas mentiras. También hay muchas escrituras que mencionan como Dios castigará a estos “falsos profetas” que tratan de desalentar a las personas de convertirse en verdaderos cristianos (Hechos 20:29, 30; 2 Pedro 2:1).

### **Moisés asciende el monte Sinaí de nuevo**

Moisés y Aarón por fin se levantaron de donde habían estado arrodillados al pie del monte Sinaí. La luz sobre ellos fue cubierta por una nube, y por un buen espacio de tiempo hubo un gran silencio.

Mientras tanto, los ancianos fueron a Moisés con un mensaje de los millones de israelitas que esperaban una respuesta.

“Nuestro pueblo desea saber qué otra cosa tiene Dios que decirle”, le comunicaron a Moisés. “Sin embargo, algunos están temerosos de que puedan morir de miedo si oyen a Dios hablar nuevamente. Esperan que quizá Dios pueda hablarte, diciéndoles tú a ellos lo que El desea comunicarnos”.

“Dios lo está haciendo como El lo desea”, les dijo Moisés a los ancianos (Exodo 20:18-20).

“Di al pueblo”, continuó Moisés, “que mientras sienta temor reverencial hacia Dios y lo obedezca, no tiene que tener semejante miedo. Nuestro Dios es misericordioso y lleno de amor; únicamente aquellos que lo desobedezcan tendrán motivo en sentir algún terror ante El”.

Moisés ascendió el monte Sinaí nuevamente, mientras que toda la congregación de Israel permaneció al pie del monte, inquietamente aguardando lo que sucedería. Moisés se encontraba un poco débil y tembloroso de esta experiencia singular.

Al alcanzar Moisés la cima, una voz le habló. “Moisés, quédate donde te encuentras. Hay mucho más que tienes que aprender antes de que regreses al pueblo”.

“Soy tu siervo”, dijo Moisés. “Usame como sea tu voluntad”.

“Entonces díles estas cosas a los israelitas”, continuó diciendo el Eterno. “Recuérdales que aunque han oído una voz hablarles, no me han visto. Por lo tanto, prohíbeles intentar hacer imágenes de plata u oro para adorarlas como si se trataran de mí”.

No era necesario para Moisés tratar de esforzarse grandemente para recordar lo que se le había dicho o lo que oíría. Había algo en esa voz que parecía inculcar las palabras en su memoria.

“Cuando el pueblo sacrifique sus holocaustos y sus ofrendas de paz, debe hacerlo en un altar de tierra”, siguió comunicándole el Portavoz. “Donde y cuando se haga esto, iré a bendecir al pueblo. Y si me haces altar de piedras, entonces no lo labres de cantería, ya que esto profanará el altar. Así es que debe usarse piedra tal y como se encuentre. Tampoco construyas altares tan elevados que requieran gradas para alcanzarlos. Manténlos bajos, para que así los sacerdotes no tengan que subirlas y bajarlas de una manera indigna”.

Un espacio de silencio siguió y Moisés creyó que el mensaje de Dios había terminado y se preparó para partir.

“Tengo mucho más que decirte”, le dijo la voz. “Tu pueblo, como siempre, tendrá problemas. Necesitan más códigos y decisiones por los cuales puedan ser juzgados. Te daré esos juicios ahora”.

Además de esto, Dios le dio a Moisés juicios o reglas para la mayoría de las circunstancias. Esto requirió mucho más tiempo que la comunicación de los Diez Mandamientos. Había muchos temas y situaciones que tomar en consideración.

Entre los cuales se incluían cómo administrar las leyes con respecto a los asesinos, ladrones y hechiceros, qué hacer con los rudos y alborotadores individuos, cómo resolver diversas acusaciones y reclamos, cómo observar los Días Santos anuales de Dios, y hasta qué hacer con ciertos animales indomados (Exodo, capítulos 21, 22, y 23).

Dios después le comunicó una amonestación para el pueblo. Que siempre lo debía obedecer y tener cuidado de no caer en un espíritu de rebelión, que provocaría a su Creador a castigarlo.

También le hizo una promesa de que si hacía lo que El le mandaba, haría más grandes y beneficiosos milagros: “Cuando entres en las tierras de las tribus del norte, echaré fuera a esos adoradores de ídolos delante de tí. Mandaré enjambres de avispa sobre ellos, para que ni sus mejores ejércitos puedan protegerlos. Te libraré de

enfermedades y dolencias. Tus mujeres darán a luz a muchos hijos. Tus rebaños se multiplicarán grandemente. Vivirás largas y saludables vidas. Tomarás posesión de toda la tierra entre el Mar Rojo, el Mar Mediterráneo, los desiertos de Arabia y el Río Eufrates. Los habitantes serán echados fuera, no sea que te entremezcles con ellos y empieces a servir a sus dioses” (Exodo 23:28-33). Moisés escribió inmediatamente estas leyes y condiciones que Dios le había comunicado, registrando así el acuerdo entre el pueblo y su Creador.

### **La preparación del Antiguo Pacto**

Para establecer el pacto con las apropiadas ceremonias, temprano a la mañana siguiente, Moisés dirigió la construcción de un altar al pie del monte Sinaí. Alrededor del altar se levantaron doce columnas de piedras sin labrar para representar a las doce tribus de Israel.

Moisés escogió un grupo de jóvenes para preparar bueyes y cabras para ofrendas de paz, y ovejas y corderos para holocaustos. Después que los animales o aves muertos habían sido colocados sobre el enorme altar, tomó la mitad de la sangre de los animales y la roció sobre la leña colocada sobre el altar. Mientras que las llamas se elevaban de entre la leña seca, Moisés leyó en voz alta el recién escrito acuerdo ante todo el pueblo.

Los ancianos, reunidos bastante cerca del altar, alzaron sus voces al mismo tiempo.

“¡Así sea!” clamaron. “¡Haremos cualquier cosa que Dios pida de nosotros! ¡Seremos obedientes!”

“¡Entonces, sea esta sangre testigo de nuestro acuerdo con nuestro Creador!” clamó Moisés, y regó la otra mitad de la sangre sobre los ancianos que representaban al pueblo (versículos 4-8).

Dios ya les había dicho a Moisés y a Aarón que ascendieran el monte Sinaí nuevamente. Habían de traer con ellos dos de los hijos mayores de Aarón — Nadab y Abiú — como también los setenta ancianos principales de Israel, que incluían a Josué y Hur. Estos hombres, abastecidos con comida y algo de beber, partieron para ascender el monte poco después de que los sacrificios habían sido ofrecidos a Dios.

En un sitio casi a la mitad de la subida del monte, todos se detuvieron para descansar. De repente, la nube guía que aún se encontraba en lo alto sobre la cumbre del monte, descendió para ocultar la parte superior del monte Sinaí. Oscureció tan rápidamente

que casi todos se atemorizaron un poco. ¡Pero entonces, de la oscuridad, se vio un creciente brillo de luz deslumbrante!

La luz aumentó tanto que obligó a Moisés y a los demás a bajar la vista y cerrar los ojos. Cuando vacilantemente miraron, unos segundos más tarde, cada hombre resolvió con sorpresa y admiración.

Ya no se podía ver una nube, sino que apareció algo como un embaldosado de zafiro (Exodo 24:10).

“¡Es algo como un gigantesco y flotante zafiro!” exclamó alguien.

“¡Se hace cada vez más claro!” exclamó otro de los hombres. “¡Puedo ver a través de él!”

De pronto los hombres cayeron de rodillas cuando vieron a una Persona iluminosa y radiante sobre aquello que se semejaba a un embaldosado de zafiro. Se quedaron mirando con asombro.

“¡Dios ha descendido a nosotros!” declaró Moisés. ¡El Ser que vieron era el que años más tarde habría de conocerse como Jesucristo! No era el Padre, el cual ningún hombre ha visto (1 Juan 4:12).

Al principio los hombres estaban temerosos. Pero al pasar de algunos minutos, sintieron una maravillosa sensación de satisfacción y gozo.

“Estos indudablemente son los momentos más preciosos de nuestras vidas”, dijo Aarón. “¡Ahora sabemos lo que significa estar cerca de nuestro Dios, rodeado en la inexpresable gloria de su maravilloso amor y misericordia!” (versículos 9-11).

Ahora, encontrándose relajados y serenos, se dieron cuenta que tenían hambre y que estaban cansados después de una tan larga subida. Sacaron su alimento, y gozamente comieron y bebieron en la poderosa presencia del Ser que había creado todo el universo (versículo 11, última parte).

Era un verdadero privilegio — hablando con Dios y conversando sobre su ley — de que solamente esos pocos hombres de la antigüedad disfrutaron. Y sin embargo, los verdaderos cristianos en la actualidad tienen un privilegio aun mayor, ya que por medio del Espíritu Santo de Dios guiándolos y morando en ellos, es posible que hablen con el Padre celestial a través de la oración.

Después de algún tiempo, la hermosa vista en lo alto fue reemplazada por una nube que ocultaba la cima del monte.

“Moisés, sube un poco más”, se oyó de la nube decir. “Yo he escrito mis leyes en tablas de piedra con el fin de entregártelas. Tómalas y enséñale estas leyes al pueblo”.

Moisés se dio cuenta de que tal vez tendría que quedarse por algún tiempo. Por lo tanto, les dijo a los ancianos que esperaran por un espacio determinado de tiempo, y que si para entonces no regresaba, que volvieran al valle.

“Si tengo que quedarme por un largo tiempo”, dijo Moisés, “consideren a Aarón y Hur como sus líderes, y de ellos busquen consejo” (versículos 12-14).

Moisés escogió a Josué para que subiera con él por lo menos parte de la distancia, y los dos empezaron a ascender el monte. Cuando habían llegado a un lugar no muy lejos de la cima, su progreso fue detenido por una espesa nube que cubrió la cumbre. Un poco más tarde, rayos de luces de múltiples colores avanzaban a través del vapor (versículos 15-16).

Esta situación continuó hora tras hora. No sabiendo cuánto tiempo seguirían las cosas así, los dos hombres decidieron pacientemente esperar para enterarse de lo que Dios esperaba de ellos. Mientras tanto, pasaron muchas de esas horas pensando en lo que estaba por suceder y discutiendo los emocionantes acontecimientos de los últimos días.

“Nuestro Dios nos ha asegurado un futuro glorioso y lleno de dicha”, dijo Josué. “¡Las cosas que ha prometido parecen ser demasiado extraordinarias para ser ciertas!”

“Dios no miente”, respondió Moisés. “Sin duda alguna, El hará todo lo que ha prometido, pero sólo mientras lo obedecemos. No puedo más que preguntarme cuántos del pueblo harán su parte”.

Quizás fue mejor que Moisés no podía prever lo que estaba por suceder dentro de sólo unas cuantas semanas.

### ¿Cuál era el pacto?

El pacto o acuerdo hecho en el monte Sinaí entre Dios e Israel no era algo para tomarse a la ligera. Más tarde, había de referirse a este pacto en la Biblia como un contrato matrimonial entre Dios, como el esposo, e Israel, que debía siempre ser una esposa fiel — no yendo en busca de los falsos dioses de otras naciones.

Desde el principio, Dios dio las reglas y los requisitos que se convirtieron en la base del pacto matrimonial en Sinaí. Las reglas eran las grandes leyes espirituales — los Diez Mandamientos — y las leyes civiles que más tarde entregó en el monte Sinaí. Las condiciones fueron que Israel había de obedecer esas leyes y así ser fiel a su esposo. Manteniéndose leal a Dios le aseguraba felicidad, buena salud, muchos hijos y prospe-

ridad. Por otra parte, la infidelidad resultaría en miseria, enfermedades y pobreza — quizás hasta en *divorcio*.

Al contarse una historia, por lo general no es apropiado adelantarse y romper el hilo del relato. Pero para mejor comprender acerca del Antiguo Pacto, debe mencionarse aquí que Israel fracasó en cumplir la parte que le correspondía en el acuerdo.

El pacto fue violado y como resultado de ello el pueblo de Israel fue castigado y divorciado de Dios. El Eterno echó a Israel fuera de Palestina (Jeremías 3:6-10).

Cientos de años más tarde, cuando Jesucristo vino a la Tierra, El reveló las condiciones para un nuevo acuerdo matrimonial con Israel. Jesús se convirtió en el mediador de un nuevo pacto, como Moisés lo fue del Antiguo Pacto. Este nuevo pacto no será completado hasta que Jesús regrese a regir el mundo (Hechos 8:8). Jesús murió después de proponer el Nuevo Pacto. Aunque Dios (quien era Jesucristo) se divorció de Israel y permitió que el pueblo de Israel se fuera, esa nación aún estaba ligada a El hasta que uno de los dos muriera. El que murió fue Jesucristo, quien era el esposo bajo las condiciones del Antiguo Pacto.

En la actualidad, cientos de denominaciones religiosas están enseñando que debido a que el Antiguo Pacto fue abolido, también lo fue la ley que compone los Diez Mandamientos, y que por consiguiente no es necesario obedecerlos. Nada puede ser más erróneo. ¡Qué resultados más espantosos ha sufrido la mayoría de la humanidad por creer esa mentira!

Los Diez Mandamientos fueron la base del Antiguo Pacto. Se tratan de una viviente y inalterable ley, tal y como lo es la ley física de la gravedad, la cual existe aunque alguien quisiera negarla. Los Diez Mandamientos fueron dados para que todo el mundo los obedeciera — no únicamente Israel. Después que el pacto fue anulado, siguieron siendo válidos. ¡Recuerde, existieron antes de que hubiera un Antiguo Pacto y Jesucristo tuvo que morir precisamente porque fueron desobedecidos!

También son los diez puntos espirituales del Nuevo Pacto. Muchas leyes ceremoniales y ritualistas fueron dadas más tarde a los israelitas para recordarles de sus pecados, pero entre ellas no incluían los Diez Mandamientos, y fueron agregadas aun después que el Antiguo Pacto se había hecho (Jeremías 7:22 y Gálatas 3:19).

Por seis largos días, Moisés y Josué esperaron que algo sucediera. Se requi-

rieron valor y paciencia para esperar tanto tiempo en los nebulosos vapores, acurrucados en escabrosas e incómodas láminas de piedra. Probablemente hubo momentos en que ambos hombres tuvieron el impulso de darse por

vencidos y prontamente regresar a sus calurosas tiendas y a la abundancia de comida y agua que les aguardaban. No obstante, esperaron a Dios.

En el séptimo día, probablemente un Sábado semanal, una voz por fin

llamó a Moisés y le dijo que ascendiera más la montaña. Moisés le pidió a Josué que lo esperara y desapareció en la bruma que curiosamente se disipó lo suficiente para permitirle ver por donde se dirigía. □

## ORAR

(Viene de la página 5)

Además, El a veces pone a prueba nuestra paciencia con el fin de que desarrollemos aun más paciencia, confianza y fe en El.

Pero, si al principio no consigue su propósito, trate varias veces más. La parábola de la viuda persistente y el juez injusto hace esto evidente. Lea Lucas 18:1-8. “¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia...” (versículos 7-8)

### Dónde debemos orar y en qué postura

¿Dónde debemos orar? Cristo nos dice que oremos en nuestro aposento, es decir, en un lugar privado (Mateo 6:6). De este modo podemos mejor concentrarnos en nuestras oraciones y en nuestro Padre celestial sin distracciones. Y si oramos en secreto, El nos recompensará abiertamente. Jesús y otros seguidores de Dios oraron en lugares *solitarios* al aire libre, en el desierto, en la cima de una colina, en las planas azoteas que tan comunes eran en esos tiempos, y en “cámaras altas”.

Algunos preguntan qué postura o posición física debemos tomar cuando oramos a Dios. La gente tiene extrañas y erróneas ideas de cómo esto debe ser, tal como alzar las manos de determinada manera. Algunos creen que las mujeres deben usar un velo al orar. Pero las Escrituras describen oraciones que fueron hechas de pie, de rodillas o con la cabeza postrada tocando el suelo o la tierra. Algunas veces las manos son alzadas, aunque no siempre. Pero en ninguna parte se hace mención de juntar las palmas de las manos con los dedos hacia arriba, como se ve en tantos cuadros o artefactos religiosos.

Algunas personas, debido a enfermedades, no pueden arrodillarse, y en algunos casos ni siquiera pararse. La habilidad de Dios para escuchar sus oraciones no es limitada por tales circunstancias.

No obstante, la posición que suele darse como ejemplo en la Biblia es la de orar arrodillado. La oración pública se hacía de pie, con la notable excep-

ción de la oración pública de Salomón en la dedicación del templo (1 Reyes 8:54). En un ejemplo poco común, David fue al tabernáculo a orar después de que su petición para construir el templo se le negó. En esta ocasión, leemos que David estaba sentado ante Dios durante su oración (1 Crónicas 17:16-25 — *Versión Moderna*).

Pedir nuestro pan de cada día implica que debemos orar *diariamente*. Pero las Escrituras nos ofrecen otra evidencia aun más amplia. David oró tres veces al día (Salmos 55:16-25), “tarde, y mañana y a mediodía”. Daniel también oraba tres veces al día (Daniel 6:10). Esto aparentemente se relacionaba a las horas de oración en el tabernáculo, y más tarde en el templo — a las 9:00 A.M., a las 12:00 del mediodía, y a las 3:00 P.M. Usted encontrará otras referencias a estos tiempos en Hechos 3:1 y 10:30.

En Romanos 12:12 se nos instruye a ser “constantes en la oración”. En Efesios 6:18 se nos dice que debemos orar en todo tiempo. En las palabras de Pablo en 1 Tesalonicenses 5:17, debemos orar “sin cesar”. ¿Cómo se logra orar así? Silenciosamente, a lo largo del día, mientras que realizamos nuestras actividades diarias. Como lo hizo Nehemías cuando se encontraba delante de Artajerjes (Nehemías 2:4).

### Evite el extremismo

Pero evite el extremismo; pues algunas personas en su fervor y entusiasmo, oran más de lo que deben. ¡Se convierten prácticamente en ermitaños de la oración y del estudio bíblico! Desean *obtener* para sí mismos todas las horas posibles para dedicarse a la oración, sin *dar* el tiempo que deben a su familia y a otras personas. ¡Por otra parte, aquellos individuos que no dedican tiempo a la oración, poco a poco debilitan su vida espiritual!

En ninguna parte de la Biblia se nos dice cuánto tiempo debemos orar cada día — tal y como sucede en cuanto a la cantidad de las ofrendas monetarias que damos, o la frecuencia y duración con que ayunamos. Dios nos permite decidir, para ver lo que haremos.

Cuando Jesús sabía que iba a ser crucificado dentro de 24 horas, El oró por una hora, y después oró dos veces más (Mateo 26:38-44).

En otra ocasión, cuando Jesús estu-

vo a punto de hacer la importante decisión de escoger doce apóstoles, El oró toda la noche (Lucas 6:12). Así es que debe ser obvio que cinco, diez o veinte minutos al día ante nuestro Creador Dios es insuficiente.

### Dios ha prometido ayudar

Aunque a veces tenemos la tendencia de titubear cuando oramos, Dios ha prometido ayudarnos. Después de todo, El inspiró a Salomón que escribiera: “... la oración de los rectos es su gozo” (Proverbios 15:8).

De Pablo aprendemos: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Romanos 8:26-27).

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).

Si tuviéramos una audiencia con un gran dirigente o con personas de gran influencia de este mundo, nos sentiríamos muy emocionados y quizás privilegiados. Piense cuánto más extraordinario es poder presentarnos ante Dios, el gobernante del vasto universo.

“Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza” (Salmos 100:4).

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de *gracias*” (Filipenses 4:6).

Cuando usted vaya ante el trono de Dios en oración, recuerde que Jesucristo está sentado a la diestra de El. Veinticuatro grandes seres espirituales también se encuentran allí, con querubines, serafines y también con un innumerable ejército de ángeles. El gran poder del universo está escuchando. Ore con vigor y fervor. □

### Nacimientos

GOMEZ, Abel y Ani García, de David, Chiriquí, Panamá; niño Abel Santiago; 6 de septiembre de 1979; 3 kilos; primer hijo.